

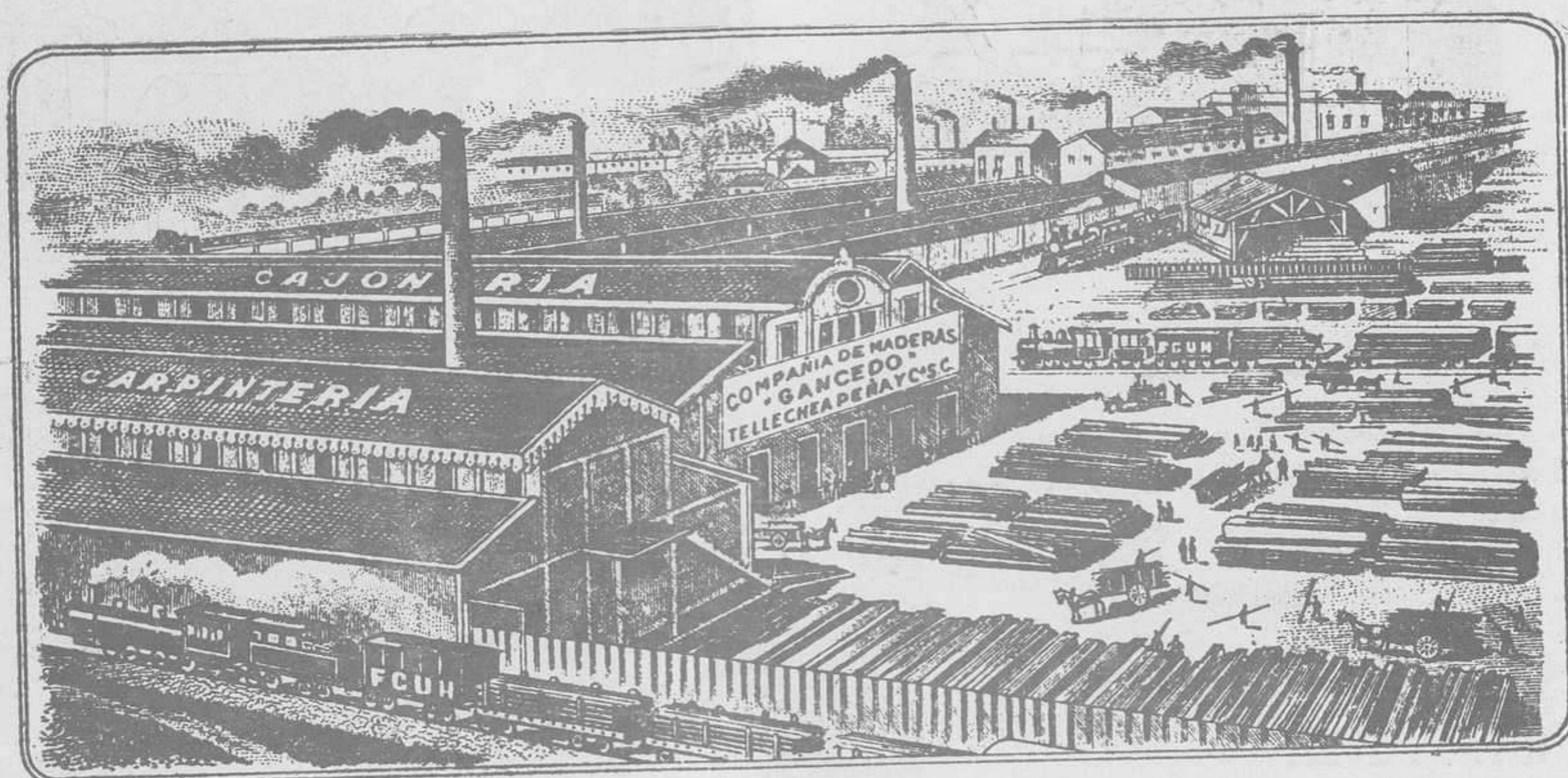


UNA BONITA ESCENA ALDEANA, TOMADA EN EL PUEBLO ESPAÑOL DE LA EXPOSICION DE BARCELONA, DURANTE LAS "JORNADAS MONTAÑESAS" ALLA CELEBRADAS RECIENTEMENTE

COMPANIA DE MADERAS
"GANCEDO"

TELLECHEA, PEÑA Y COMPAÑIA, S. EN C.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS DE TODAS CLASES
ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS



GERENTES: { MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA

COMANDITARIOS:
GANCEDO TOCA Y CA., S. EN C.

TELEFONOS: { OFICINAS X-2619
TALLERES X-2629

CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA

CLAVES EN USO:
A. B. C. 5A. EDICION
WESTERN UNION 5A. EDICION

CALZADA DE CONCHA NUM. 3

ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE
HABANA

APARTADO 21
SAGUA LA GRANDE

PUERTO TARIFA:
APARTADO 51
NUEVITAS

EL PRODUCTO QUE DIVULGA SUS
CUALIDADES



IDOLO
DE LA REPOSTERIA Y ATENCIONES
CULINARAS

GOFIO

Y

HARINAS DE MAIZ

“IZQUIERDO”

Y

“LA COMERCIAL”

LAS FAVORITAS DEL PUBLICO

FABRICANTES PROPIETARIOS:

OTERO Y COMPAÑIA

IMPORTADORES DE FORRAJE, PAPAS Y CEBOLLAS

ALMACEN Y OFICINAS:

FABRICA:

APODACA NO. 2

NORIEGA 12, CASERIO LUYANO

TELEFONOS: A-7110 - X-2697 - X-2023

APARTADO 1701 — CABLE JUANOTER

HABANA - CUBA

Banco de Santander

Fundado en 1857

y

Caja de Ahorros Establecida en el Año 1878.

| | |
|-----------------------------|------------------|
| Capital. | Ptas. 10.000,000 |
| Fondo de Reserva | 8.050,000 |
| Fondo de Previsión. | 450.000 |

Sucursales:

ALCEDA, ONTANEDA, AMPUERO, ASTILLERO,
COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS,
LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, PO-
TES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE
LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL
Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS
FRANCESAS Y ALICANTINAS
LADRILLOS DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS.

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO.

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Claves:

Cable y Telégrafo:

A. B. C. 5a. Edic.

“CAGIGA”

SOUTHARD

GRAN FABRICA DE FOSFOROS

DE TODAS CLASES

**“La Luz de Oriente”
y “Dominó”**

DE

VICENTE REAL RUIZ

PUENTES GRANDES NUM. 29

TELEFONO I-1097

ALMACENISTAS E IMPORTADORES DE EFECTOS SANITARIOS Y FERRETERIA

AZULEJOS DE TODAS CLASES,
TUBERIA FUNDIDA
Y DE BARRO

PARA
INSTALACIONES SANITARIAS.

CEMENTO, YESO, CUBOS,
CHAPA GALVANIZADA
PAPEL PARA TECHO

CRESPO y GARCIA, S. en C.

Cálzada de Jesús del Monte, Núms. 98 y 100

Cable y Telégrafo: “CRESGAR”

HABANA

TELÉFONOS: M-8526, M-9010

HERRAJES

PARA CONSTRUCCIONES

PINTURAS, TUBERIA

Y PIEZAS GALVANIZADAS

EN TODAS CANTIDADES.

“LA CRUZ VERDE”

DE

POMAR Y CHAO

Hoja Extra
Lamejor de las mejores



ALMACEN DE LOZA,

CRISTALERIA,

Y FERRETERIA

DE TODAS CLASES

MERCADERES 42. — TELEFONO A-6548. — APARTADO 292. — HABANA



TEJIDOS, SEDERIA, MODAS Y CONFECCIONES

ENRIQUE FERNANDEZ Y CA.

OBISPO 76. TELEFONO A-2526

LA GRAN SEÑORA
CANDIDO PEREZ
CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES
TENEMOS HULE PARA PISOS
Tel. A-8364 Muralla 63
HABANA

Encuaderne sus Libros
EN LA
CASA BELMONTE
Compostela 113, entre Muralla
y Sol.
Teléfono A-8151. Habana.

Garage MIRAMAR
DE JOSE HERRERIA
7^a número 165, entre 20 y 22.
VEDADO, Teléfono F-4882.
Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas
Buen servicio de aire.
Gasolina ESSO



AVE. DE LA INDEPENDENCIA
NROS. 176 Y 178
APARTADO 35

CABLE Y TELEGRAFO: CARRAL

TELEFONO XO -1507

Carral

CARRAL Y COMPAÑIA

GUANABACOA

BAR "PRESIDENTE"

DE E. DE COS

GRAN CAFE-CANTINA, LUNCH Y CENAS, VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES
MARCAS Y REFRESCOS EN GENERAL.

ABIERTO TODA LA NOCHE

ESMERADO SERVICIO

Trocadero 68-A. Esq. a Galiano Habana Teléfono M-5489

COMPAÑIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

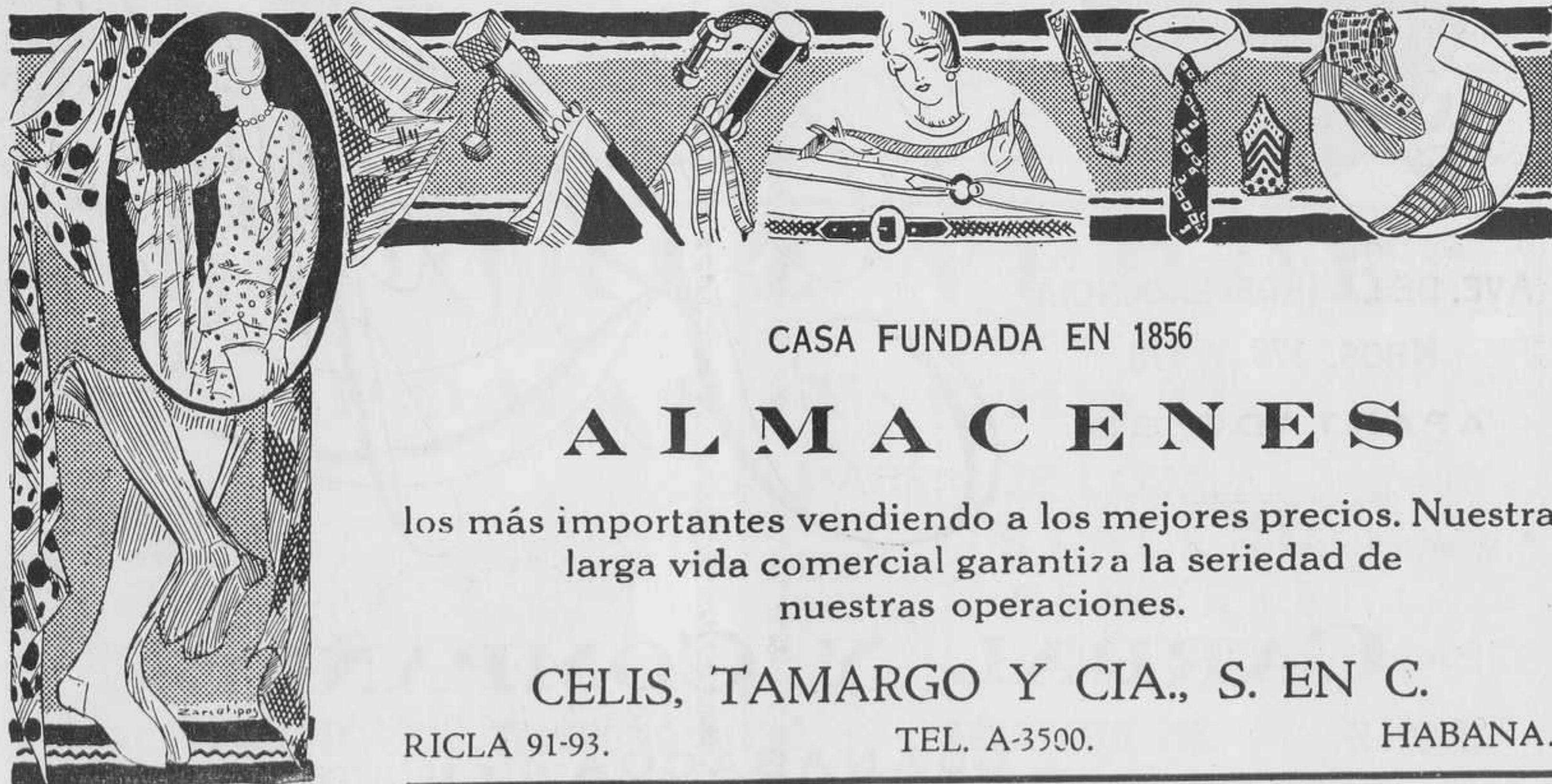
CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA NUM. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPAÑIA

CABLES: LABAZAN. TELEFONO A-4577. CORREOS: APARTADO 966.



CASA FUNDADA EN 1856

ALMACENES

los más importantes vendiendo a los mejores precios. Nuestra
larga vida comercial garantiza la seriedad de
nuestras operaciones.

CELIS, TAMARGO Y CIA., S. EN C.

RICLA 91-93. TEL. A-3500. HABANA.

LA HABANERA



APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana y Hermano

PROPIETARIOS

PANADERIAS Y DULCERIAS

"LA GIRALDA" Y "EL BUEN GUSTO"

DE ALEJANDRO DE LA CAMPA

COCEPCION Y ARMAS (LAWTON)
R. DE LUZURIAGA (VIVES)

HABANA

TELEFONOS: { 1-4310
M-6631

"SIDRA PRINCESA DE ASTURIAS"



LA REINA DE LAS SIDRAS

SUPERIOR A TODAS.

EXIJA MARCA,

Y OBTENDRA CALIDAD

Unicos Representantes para
la Isla de Cuba:

Alonso y Hno.

SAN PEDRO NUM. 4.

TELEFONO M-9649

HABANA

¿Sufre Vd. del
estómago?

¿No hace bien
la s digestio-
nes?

Tome



UNICOS AGENTES EN CUBA:

GOMEZ Y HNO.

Ave. de Italia (Galiano) 104-106

Locería "La República"

Teléfono -1796

AL DETALLE EN DROGUERIAS Y VIVERES FINOS

SOMBREROS STETSON



JOHN B. STETSON
COMPANY



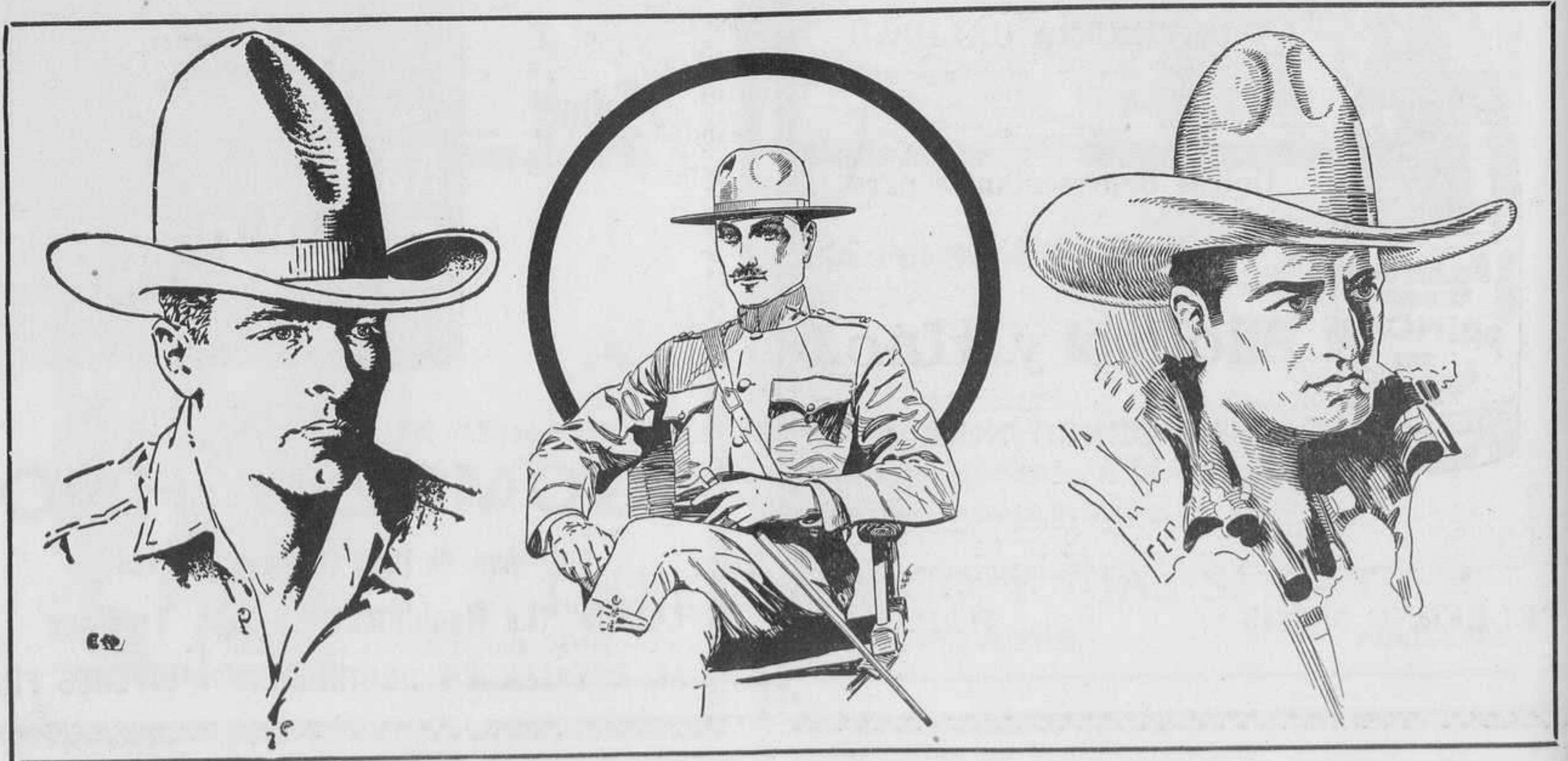
Vista General
de la gran fábrica de
sombros de castor
"STETSON"

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros. - Distribuidores generales de los sombreros "STETSON"

MURALLA Y AGUIAR.

HABANA





REVISTA QUINCENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

Fundador:

J. M. FUENTEVILLA

Director:

RAMON G. ZORRILLA

Precio de Suscripción:

EN LA HABANA, UN MES } 40 Cts
INTERIOR, UN MES . . . }

Redacción y Administración:

"HERMES", Compostela 78 - 80

TELEFONO A-3468

CRONICA DE TORRELAVEGA

EL ALBUM DE TORRELAVEGA

Hemos recibido el hermoso Album de Torrelavega, editado por nuestra competente y celosa Cámara de Comercio e Industria, y hemos contemplado entusiasmados las bellas fotografías que avaloran sus páginas, compartiendo el espacio con artículos que nos traen una agradable visión espiritual del creciente progreso de Torrelavega, ya que en él se halla condensado de una manera admirable cuanto vale esta floreciente ciudad.



Don Jorge García y García, maestro nacional de Torrelavega, corresponsal de esta revista en aquella ciudad montañesa, que hoy comienza su colaboración en LA MONTAÑA.

El industrial, el comerciante, el obrero, el turista, todos cuantos quieran saber el progresivo desenvolvimiento de la ciudad deben consultar sus páginas, en la seguridad de que han de quedar satisfechos, encontrando deleite ante la contemplación de sus bellos paisajes además.

LETRAS DE LUTO

En la última decena del mes de diciembre han desaparecido tres personas del mundo de los vivos, quizás las más populares de la ciudad.

Don Enrique Barquín Mijares, conserje de nuestro Ayuntamiento durante más de treinta años y que de todos era querido y respetado.

D. Adolfo Gómez Aranzábal (Finis) que con tantas simpatías contaba, no solo en la ciudad, sino que su popularidad le llevó a toda la provincia, y buena prueba de ello fué el numeroso acompañamiento a la última morada que llevó el popular Finis.

Don Benito Macho, prestigioso caballero y comerciante muy acreditado. persona muy apreciada y conocida por hallarse emparentado con distinguidas familias de esta ciudad.

A las familias respectivas les acompañamos en el justo dolor que por pérdida tan sensible experimentan, deseándoles resignación cristiana para poder soportar la desgracia que les apena.

ASCENSO Y TRASLADO

El culto y prestigioso notario de esta ciudad don Adolfo Carrasco, ha sido ascendido de categoría; y a petición propia, ha sido nombrado para una vacante de Santander. Nos alegramos del merecido ascenso del señor Carrasco, pero sentimos muy de veras la ausencia de tan distinguido amigo.

— También el dignísimo juez de instrucción de este partido judicial, estimado y distinguido amigo nuestro, don Emilio Macho Quevedo, ha sido ascendido a la categoría de juez de término, pero por su cariño a la Tierra y al país donde vió por primera vez la luz, continuará al frente de este juzgado.

Enviamos al señor Macho Quevedo la felicitación más sincera y nos alegramos infinitamente que continúe al frente de este Juzgado que con tanto acierto viene desempeñando.

LEGADOS

Los albaceas testamentarios del fallecido Caballero don Alejo Etchar han comunicado al señor cura párroco, que en su última voluntad ha dispuesto se entreguen al fallecimiento de su señora 25,000 pesetas al Asilo-Hospital de Torrelavega y 10,000 a la parroquia.

También los albaceas del finado don Gregorio del Campo han puesta a disposición del Asilo la cantidad de 27,000 pesetas, remanente que ha quedado después del fallecimiento de la hermana del señor del Campo, ocurrido recientemente en Burgos. Dios quiera que el

proceder de estas almas piadosas sirva de ejemplo a otros muchos potentados que no tienen un recuerdo para los pobres.

CREACION DE UN INSTITUTO

Al frente de sus respectivos puestos el señor Alcalde don Carlos Pondal, el primer teniente don José Gutiérrez Alonso y el Ponente de Instrucción Pública, D. Jorge García que ha regresado de Barcelona, en esta misma semana se reunirán las comisiones respectivas para dictaminar sobre la creación en esta ciudad del Instituto de segunda enseñanza, y ofrece al Estado el local apropiado para su funcionamiento.

El Corresponsal.

Torrelavega, enero de 1930.

CRONICA DE RAMALES

LA "CORAL VICTORIA"

Es de admirar la labor desarrollada en esta pintoresca villa, por las señoras Leticia de Ochoa de Roldán y Luz Mardones, viuda de Pombo, al formar con elementos de la localidad, en su totalidad gente aldeana, la "Coral Victoria", de la que tan dignamente son directoras.

Este grupo compuesto por graciosas mozucas, y gallardos mozos, son con sus canciones la representación genuina de nuestra querida Montaña. Ellos son el alma de nuestra raza, de nuestras virtudes y grandezas, y son a la vez, la tradición de nuestras costumbres llenas de hidalguía y humildad aldeana.

¿Quién es aquel que no ha sentido su alma invadida por la nostalgia, al encontrarse lejos de este rincón que le viera nacer?

¿Quién no ha recordado con gusto al hallarse ausente, aquellas tardes apacibles de nuestra querida Tierruca, en que al atardecer la mozuca casadera regresa de la sierra con su rebaño, y al compás de las esquilas entona su canción de amor?

¿Qué montañés no tiene grabado en su corazón el recuerdo del mozuco de albarca y escarpín, que en los días de crudo invierno, cuando las ventiscas azotan nuestras sierras con granizo y nieve, él saltando sobre su palo de avellano, sale de la calleja más próxima, y entona aquella canción de "Preso voy preso me llevan", seguido de un ijiji que resuena en toda la aldea?

Pues estas canciones regionales tan llenas de amor y cariño a esta tierra montañesa, lo mismo que el típico baile "Arriba y a lo Bajo", al son del tamboril, han sido ejecutados por este grupo joven, en el concierto que en el "Teatro Ramales" de esta villa dieron el día 12 del actual, en el que alcanzaron el éxito más completo.

Yo os felicito queridos conterráneos por los progresos que vais alcanzando, a la vez que deseo no decaiga vuestro ánimo en la labor empezada por vuestras directoras. Que vuestras canciones repercutan en el corazón de todos los hijos de esta Montaña, y que sean oídas lo mismo en el valle, que en la casa solariega, para que no nos olvidemos de estas costumbres que solamente son nuestras.

Ramales, diciembre 1929. César Porres GALAN.

CRONICA DE CORIEZO

IMPORTANTE MEJORA

De todos es sabido que los mejores edificios escolares de la Montaña son obra del indiano, cuyo patriotismo y amor a la Tierruca, se purifica en el crisol de la ausencia, lejos de nuestra España.

La plata de América ha levantado multitud de escuelas, plenas de aire y sol, que penetran en atropelladora catarata de luz y alegría por amplios ventanales, hasta confundirse y hermanarse con la luz de la cultura y la alegría infantil.

Y, al escribir por vez primera para los amables lectores y simpáticas lectoras de LA MONTAÑA, es para mi muy grato hacerlo con motivo de la construcción del hermoso grupo escolar que, en este bello rincón montañés, se lleva a cabo a expensas del filántropo hijo de este pueblo don Modesto Ubilla, cuya nobleza de corazón, hidalguía y patriotismo describe "con pelos y

señales" el presupuesto de dicho grupo (dos unitarias y casas para los respectivos maestros), 200,000 pesetas.

La primera piedra del citado grupo fué colocada con toda solemnidad en 29 de septiembre pasado y será inaugurado el día 12 de octubre de 1930, día que inspira, muestra y produce en todo corazón hispanoamericano algo que no describimos por no ajar su belleza, pero que adoramos y sentimos como el que más.

LAS NAVIDADES

Aunque la caprichosa Fortuna no se dignó obsequiarnos ni con la mínima piltrafa de lotería, se celebró alegremente la típica Nochebuena.

Termino deseando para mis lectores feliz año nuevo y prosperidades.

NUMANTINO.

28-XII-1929.

Anecdótico de la jornada Montañesa

EL PALO DE UN PASIEGO EN LA PLAZA DE CATALUÑA

Muy de mañana, esta escultura de roca viva y tierra humana, que es el pasiego apodado el *Rayo*, ha salido a las calles de Barcelona con su traje de estampa, su cuévano en los hombros y su largo garrote en la mano. Con la calza corta y la pantorrilla embutida en las medias de lana cruda, destaca la solidez de las duras piernas en que se pergue. En su cabeza—un solo bloque pedregoso—baila el cachirulo de la montera. Y el buen *Kayo*, vestido de esta guisa, ha ido boulevard abajo, imperturbable y orgulloso, entre los miles de miradas que se le clavan como flechas, y ha ido a situarse en el centro matemático de la gran Plaza de Cataluña entre otros grupos escultóricos—mármol, bronce y piedra urbana—que tienen menos dureza y menos calidad escultórica que la estatua suya. Allí está entre silvanos y dragones que echan chorros de agua por sus carátulas abiertas. El echa sólo humo por la pipa de barro rústico en que fuma su hebra. Y se apoya en el palo, hincado en el césped de la gran rotonda, como si este palo pasiego fuese un mástil que espera una bandera o el cabo de un eje que hace girar la plaza como la ruleta de la suerte.

Queremos creer que el *Rayo* ha ido a ponerse allí por pura casualidad en la espera prudente de un travía o por ese sentido que tienen los pasiegos de ocupar en seguida todo punto estratégico. Pero es el caso que la colocación impremeditada parece el fruto de un largo razonar. A la gran Plaza de Cataluña le faltó siempre algo. Mil veces se han rehecho, como piezas de un *puzzle* urbano, sus elementos constitutivos. La plaza no queda nunca bien. Y es que, sin duda, faltaba en su centro el *Rayo* con su cuévano y con su vara. Ahora que le vemos bien de mañana, como un bastonero del gigantesco baile, comprendemos que el *Rayo* debió estar siempre allí. A una gran metrópoli, envenenada de actividad, el antídoto de esta gran firmeza y esta serenidad de estoico de los pasiegos, le es muy necesario. Colocado nuestro hombre en su puesto central, ve acaso por primera vez muchas cosas. Sobre su cabeza zumban los aeroplanos; en su torno detonan los motores de los gigantes autobuses rojos, con dos pisos encaramados sobre la llanta móvil... Para un hombre que ha vivido en la soledad de sus montañas, ya es mucho ver. Pero el *Rayo* lo encuentra todo natural. Los automóviles, que parece que van a aplastarle, no consiguen hacerle que acelere su paso; se le apartan ellos. Lejos de considerarse disminuido en aquel caos, su personalidad se afirma categórica. Se siente capaz de llevar en su cuévano todo el lastre de la civilización sin que la espalda se le doble. Los chuscos, siempre prontos a bromearse de todo ruralismo, guardan sus flechas porque el rostro impassible del *Rayo*, a la vez sencillo y socarrón, les anuncia que en él se mellarían. No es

fácil reírse de un pasiego, ni en el centro de la gran arteria catalana.

Después el *Rayo* entra en una peluquería a que lo arreglen. Los oficiales, solícitos, le van preguntando si quiere lociones, fricciones... Acaso piensan ponerle en el aprieto de confesar que no sabe lo que aquello es.

Pero el *Rayo* les desconcierta, respondiendo a todo que sí.

—¿Quiere también masaje?—le pregunta el *figaro* más burlón.

—Sí—responde naturalmente el *Rayo*.

Y el apuro lo pasan entonces los que pensaron apurar al héroe del cuévano. En su carne, que tiene la solidez del cáucho, fracasan los dedos peluqueros, sin consentir apenas quebrantar su dureza corácea. Y nuestro hombre, por las Ramblas abajo, encuentra muy naturales las sollicitaciones de la calle, como halló naturales las de la peluquería. Y ya piensa en poner un negocio: se ha enterado del precio a que se vende la leche en Barcelona y calcula el margen de ganancia de un establo al estilo de Pas.

Mientras este gran proyecto se madura, realiza otro inmediato. Una casa de discos ha impresionado su relincho—los *bufíos*, como él los llama—. Y aun tiene tiempo para llorar otro negocio que ha malogrado.

—Si llego a saber esto—decía en el Pueblo Español—, traigo *sobados* de la Vega y los vendo como rosquillas...

El *Rayo* volverá a Barcelona, no lo dudéis. Irá a vender mantequillas o telas, o abrirá un establo. Y acabará su larga vara por hincarse en el centro de la Plaza de Cataluña. Y esa vara echará raíces y dará flores. El linaje del *Rayo* será, andando los tiempos, un buen linaje catalán. Linaje de magnates de industria.

A LO ALTO Y A LO BAJO

En la romería montañesa del Pueblo Español faltaban muchos elementos. En realidad, no fué una romería, sino una exhibición de todos los elementos folklóricos que ya se habían manifestado anteriormente. Faltaban las carretas, los figones con toldos, el disparo de voladores, los puestos de refresco, las comidas al aire libre... Para que fuese una simulación de romería, el público debía andar por medio de la plaza y no encuadrar el espectáculo en un cuadrilátero de sillas de sala. Pero reconozcamos que no se pudo hacer otra cosa. Y que lo que se hizo gustó al público que lo veía.

¡Qué admirable público el de estas jornadas! Esos montañeses de Barcelona, dispersos cada uno en su tajo, sin la atadura de una casa social, ¡cómo sienten el amor a la tierra!

Cuando el tamboril y los piteros tocaban a lo alto y a lo bajo, el corazón brincaba y las lágrimas decoraban los rostros. Allí se vió a Luis Santa Marina, el brillante escritor, echar al aire su chaqueta y ponerse a bailar con la más vieja de las montañesas presentes. Luego, en la estación, al despedirnos, vimos a este mis-

mo Luis Santa Marina llorando como un niño porque el tren de la Montaña pintoresca volvía a la Montaña... Sí; lo más admirable de estas jornadas ha sido el público: la gran vena de montañesismo que corre soterrada bajo el asfalto de Barcelona.

Acababa ya la romería y se habían retirado los figurantes. Pero el pito y el tamboril, en medio de la plaza del Pueblo Español, seguían tocando a lo alto y a lo bajo. Y fué entonces cuando lo menos un centenar de muchachas montañesas, sirvientes en casas particulares de Barcelona, saltaron por la fila de sillas y empezaron a bailar por su cuenta. El entusiasmo se contagió: todos los presentes—graves hombres de negocios muchos, personas tituladas y de gran respetabilidad—imitaron el gesto y emparejaron con las chicas de Pas, de Campóo, de Toranzo, del Río de la Pila... Por primera vez acaso se vió bailar públicamente a una cocinera y a un profesor de Universidad. A un rico fabricante y a la niñera de sus hijos. Era el momento de la Montaña y se habían roto las barreras sociales. Así, las Jornadas Montañesas tuvieron un epílogo de pastoral. La fraternidad de la tierra quedó afirmada.

LO QUE HAN VISTO LAS CHICAS DE RUILOBA

Las chicas de Ruiloba—un bello ramo de flores campesinas—escribieron desde Barcelona a sus familias y amistades, reflejando sus impresiones de la Exposición:

“Esto es muy grande—decían—. Aquí los hombres hablan desde los tejados de las casas—se referían a los altavoces de la Radio—y el agua de las fuentes es agua de colores. Los tranvías son de dos pisos, y en vez de ir sobre carriles van sobre automóviles—se alude a los autobuses con imperial—. Las escaleras no hace falta subirlas, porque es el escalón el que sube—la escalera rodante—. Y la noche es más clara que el día”—ponderaban así la magnífica iluminación.

Las cartas abundan en muestras de observación feliz y aguda. Parecen trozos de literatura de vanguardia.

LA HERMANDAD ARTISTICA

Cada una de las agrupaciones artísticas que han acudido a Barcelona constituyen una familia compenetrada y unida entrañablemente. Es uno de los grandes fines moralizadores que realiza la Asociación.

La Cora! forma una familia de muchos hermanos: se quieren y se ayudan con un noble desinterés. Ya ha habido matrimonios de señoritas y de jóvenes coralistas. La institución les apadrina, y después de casados, marido y mujer continúan haciendo la vida social. El amor a la familia artística le ponen sobre todas las cosas.

En la clara noche del domingo, núcleos de las señoritas de La Coral, como hermanas de una larga familia, salieron después de cenar por las calles de Barcelona a decir adiós por última vez a la ciudad que las había aplaudido y festejado. Los periodistas fuimos con ellas, dichosos de compartir aquella alegría familiar. Como los cortejos de los bodas populares, el alegre grupo cruzó las Ramblas y el Paralelo. Retrescamos en una cervecería. Dos madres ponían su mirada vigilante en la reunión. Era un gozo de hermanas, que se ven un momento libres, el de las señoritas del grupo. Después, a casa con la gente que regresaba de los teatros. Las aspas rojas de bombillas eléctricas de los *cabarets* del Paralelo les hacían al paso guiños maliciosos. Pero las hermanas de la gran familia se reían y apretaban el paso. Ellas eran unas buenas chicas, de una familia trabajadora, que habían salido a tomar el aire y a sembrar de risas el asfalto, en compañía de unos amigos y de sus mamás. ¿Qué se creían las aspas rojas? Y el *cabaret* quedó vencido y como avergonzado, haciendo guiños a las sombras, mientras las coralistas se alejaban...

PICK.

CRONICA DE CABEZON DE LA SAL

DEL AYUNTAMIENTO

Por consecuencia de la terminación del año, celebró sesión extraordinaria la Comisión permanente de este Ayuntamiento, adoptándose los siguientes acuerdos:

Quedar enterada de la real orden de 10 del actual, del Ministerio de Fomento, disponiendo se abone a este Ayuntamiento la cantidad de 4,250.18 pesetas, como cuarta anualidad anticipada a la subvención que para las obras de abastecimiento de aguas tiene concedida, y como resultado de lo solicitado por este Municipio.

Se acuerda conceder servicio de agua para uso doméstico a don Joaquín Vega.

Se concede una sepultura, a perpetuidad, a don Otilio Díaz, para el cadáver de don Manuel Díaz Díaz, y a don Ramón Díaz Rivera, un nicho, alquiler por cinco años, para el de doña Emilia Velasco.

Se aprueba la cuenta de recaudación de Arbitrios

municipales de noviembre, que presenta don Julio Prada.

Aprobar y convertir en definitiva las subastas de los arbitrios sobre venta de reses vacunas en las ferias, y sobre puestos públicos para 1930, adjudicándolas a don Saturnino Díaz Rodríguez, como único postor, en 3,500 pesetas cada una, y admitir la fianza propuesta.

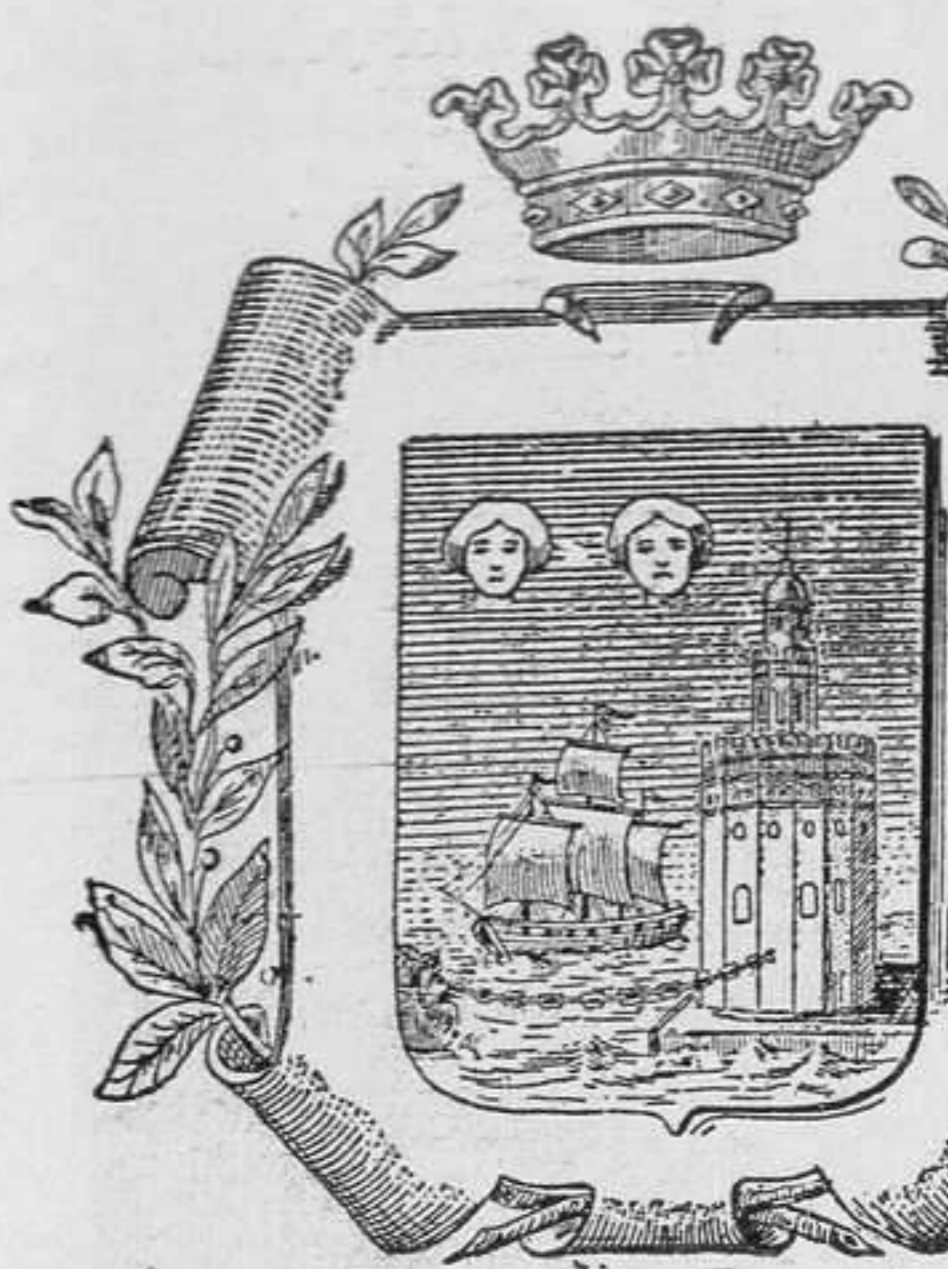
Se aprueba el informe de la Comisión de Hacienda estimando la reclamación presentada por don José María Rubín, contra la cuota que se le asignó en el reparto girado para el cobro en el año de 1930 de los arbitrios provincial y municipal sobre vinos, bebidas espirituosas, alcoholes y cervezas.

Se acuerda el pago de varias cuentas.

SUBSIDIO A FAMILIAS NUMEROSAS

Les han sido concedido por el Ministerio del Trabajo el expresado subsidio a don Julio Lavandero Díaz, de Casar, y a D. Herminio Suárez Laguillo, de Ontoria.

El Corresponsal.



LA MONTAÑA

REVISTA QUINCENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

Fundador: J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR:
RAMÓN G. ZORRILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
EN LA HABANA, UN MES..... }
INTERIOR, UN MES.. } 40 Cts.

Redacción y Administración:
"HERMES" Compostela 78
TELEFONO A-3468

AÑO XV.

HABANA, 30 DE ENERO DE 1930

NUM. 2.

AL FINAL DE LA CONTIENDA

Y A hemos salido del período electoral, que tenía en suspenso la paz habitual en que ordinariamente se desliza la vida colectiva de nuestra Colonia en la Habana; ya ha pasado ese período de lucha en que se han movido y removido, en una erupción de política colectiva, todas las fuerzas sociales de nuestra entidad representativa, y nos hallamos ahora como el que, sorprendido por una turbonada en plena marcha, ha estado colocado "a subio" mientras descargaba el chaparrón y se dispone a marchar de nuevo hacia el punto anhelado.

Deliberadamente hemos venido nosotros permaneciendo callados en todo este tiempo de pasiones y enconos partidistas—inevitables en toda pugna de empeños encontrados aunque éstos se produzcan, como ahora, entre hermanos—, porque sabíamos que sólo así podríamos "navegar" por las aguas revueltas de nuestra política regional sin que un "golpe de mar" se nos viniera encima, conmoviendo nuestra integridad y causándonos inevitables "averías".

Mala cosa es la pasión cuando ésta se desborda azuzada por individualismos enconados, en pugna de hombres más que en contienda de ideales. Y esta apasionada lucha electoral en que ha estado envuelta nuestra Colonia durante dos meses, no era otra cosa que una competencia de hombres, entablada por dos grupos numerosos, a la voz de "nosotros contra vosotros" y no a la de "nuestros ideales contra los vuestros".

No había ideales en pugna, porque ambos grupos llevaban el mismo, trempiando igual bandera e idéntico programa.

Había, sí, por parte de los dos grupos, el egoísmo lógico de creerse cada uno de ellos superior al otro en las posibilidades de lograr dar cima a los proyectos que ambos acariciaban, y eso, ni más ni menos, fué lo que determinó la lucha electoral.

Lo admirable es la forma en que esta lucha hubo de

desenvolverse a última hora, dada la pasión que se había puesto en juego hasta llegar al momento final, el de la emisión del voto por parte del cuerpo social. No pudo ser más grato y consolador el espectáculo ofrecido por nuestros paisanos a la ciudad de la Habana el día de las elecciones montañesas, transcurridas sin una sola nota desagradable, con un orden y una corrección que han merecido ser elogiados aquí donde españoles de otras regiones, en contiendas semejantes, suelen prodigar el triste y censurable espectáculo de sus luchas intestinas, llevadas al extremo de la violencia y el alboroto callejero con su cohorte de detenciones e intervenciones judiciales. Pero esa cordura demostrada por la masa social de nuestro "Centro" en momento tan difícil como el de la emisión del voto, y en instantes en que el apasionamiento había llegado a su grado más alto, es más consoladora por lo que permite esperar de ella que por el bien que hizo a nuestro buen nombre, con ser grande éste. No suele producirse una lucha de este género, sin que ella deje tras sí la consabida "cola" de disgustos y decepciones, que casi siempre vienen a tener su forma de expresión en esas lamentables deserciones, en esos criticables aislamientos a que, por lo general, se entregan, después de la contienda, los que no tuvieron la suerte de triunfar en ella. Los que tal hacen ignoran acaso que de ese modo evidencian un amor muy dudoso a la causa que defendían, un cariño muy frágil y quebradizo a la colectividad, por cuyo mejoramiento están moralmente obligados a seguir luchando con ánimo fuerte, hecho a prueba de contratiempos tan insignificantes como el que comentamos. Y algo nos permite esperar que esta vez no sucederá nada de eso. En una lucha electoral como la que ahora se ha efectuado entre nosotros, casi siempre gana el grupo que hace mejores promesas, el que tiene más arrastre en la masa social, o simplemente el que mejor sabe "fabricarse" la victoria. Y suele ocurrir que una vez "arriba" los victoriosos, suelen olvidarse muy fácil-

mente de programas y ofrecimientos, matando las esperanzas de los que en ellos creyeron y les impartieron su conformidad. Es llegado entonces el momento de los que habiendo llevado a la lucha también programas y ofrecimientos serios, beneficiosos para la colectividad, e imposibilitados para llevarlos a cabo, por menos suerte en el resultado de los comicios sociales, deben exigir que los programas ofrecidos se cumplan en nombre de todo lo bueno que ellos hubieran hecho de haber salido triun-

fantes, y hasta pedirles el abandono de los puestos directivos si la realidad demuestra que todos los ofrecimientos pre-electorales eran "agua de borrajas".

Todo menos el abandono de las filas sociales en una deserción censurable, hija de un excesivo amor propio, mal entendido y egoísta, con la que sólo pierde lo que está por encima de todas las luchas y todos los personalismos: la entidad sagrada, por cuyo progreso todos estamos obligados a velar.

CARRANCEJA

LA PEÑA CAIDA

*En la nativa tierra, cerca del río . . .
umbreado por alisos, entre guijarros,
Peña de Carranceja, sin albedrío,
destacábase enhiesta, con rostro frío,
y pasaban bajo ella gentes y carros.*

*Como enorme sombrero de amplia visera,
cincelada y labrada por mil centurias,
con seculares brezos en la frontera,
cubría la enorme masa la carretera
y soportó del tiempo rachas e injurias.*

*Era el gran monolito, cual monumento
augusto y admirado de la Montaña,
besado por nevadas, lluvias y viento . . .
y en las hondas arrugas de su indumento
producía admiraciones a toda España.*

*Peña de Carranceja, monstruosa, erguida,
como dosel augusto de la vereda . . .
sostenida en el aire, fija, ceñida,
sobre la carretera despavorida . . .
en medio de bellezas de la alameda.*

*El Saja ha retratado su gallardía
a través de los siglos, en sus cristales,
y al elevar su frente sobre ancha vía,
la asustada Natura se estremecía . . .
al ver la cabellera de sus brezales.*

*Con la altiva de Bejo y la de Oreña
formaba Trio gallardo de los castrales,
pero . . . de Carranceja la airosa Peña,
del valle de Golbardo señora y dueña,
daba fecundidades a los maizales.*

*Monstruo de las Asturias de Santillana,
majestad que a la infancia produjo espanto,
radiante, como enorme bola galana . . .
ha rodado al abismo, como manzana
madura por los siglos, por eso canto.*

*Mil veces he cruzado, bajo el umbrero
de su mole de piedra, como castillo;
vi reflejar sus lastras, como lucero,
y en las aguas del Saja rielar su fuero
y extender por los valles su enorme brillo.*

*El flumen nostrum salía de los romanos,
ha trazado en su espejo nobles leyendas,
y ha legado a la Peña cantares vanos,
que en sus concavidades, ecos galanos
repiten con victorias, lauros y ofrendas.*

*La destrozada Peña rodó hacia el río,
que ha cambiado su curso para obsequiarla
con anguilas y truchas, en el desvío,
y cubren las praderas en desvarío,
y mueren en las mieses, para aclamarla*

*¡Peña de Carranceja . . . ya destruída,
a pesar de centurias y vida fuerte . . .
al rodar hacia el Saja, rauda, en huida,
te recuerda la infancia grande en la vida
y la vejez lamenta tu triste muerte! . . .*

Elpidio de MIER.

Madrid, diciembre 1929.

RECUERDE VD....

Recuerde Vd. que "La Montaña" solo cuesta actualmente cuarenta centavos al mes; dígaselo así a los paisanos que Vd. tenga a su lado y haga por que se suscriban enseguida.

UNA BODA DISTINGUIDA



La señorita Elena Rada León y el señor Demetrio Torre Peña, que contrajeron matrimonio en esta capital recientemente.

Recientemente dimos cuenta en esta revista del enlace matrimonial de la bella señorita Elena Rada León con nuestro distinguido paisano y amigo, el señor Demetrio Torre y Peña. En aquella ocasión, por falta de espacio, no nos fué posible dar a conocer los numerosos regalos recibidos por los contrayentes y lo hacemos a continuación:

Del novio a la novia: aretes de brillantes; los padres de la novia: dos cheques; doctor David Suero y señora: juego de café de porcelana de Dresden; doctor Gaspar Nodarse y señora: juego de copas cristal cor-

tado; señor Elías Rada León: ramo de boda; señor Evelio Rada León: ramo de tornaboda; señor Emeterio Zorrilla: un cheque; señor José María Flores: juego para café, de barro al relieve; señor Cónsul General de España, Ernesto Freyre: un vanity; doctor Pericles Seris de la Torre y familia: cojín bordado; doctor Horacio Abascal y señora: juego de mesas de té; señoritas Fina y Quica Pedroso: búcaro de cristal cortado; señor Severiano Linares y familia: pantalla de noche, estilo árabe; señor Velo y familia: frutero de cristal y plata; señor Mariano Larín y familia: prendedor de zafi-

ros y brillantes; señor Arsenio Alvarez y señora: búcaro de barro al relieve; señorita Silvia Fuentevilla: juego de café; señor José Barquín y familia: dos jarrones; señorita Panchita Polanco: juego de licor de plata; señor Gayol y señora: juego de café, de porcelana y plata; señor Cobo y señora: máquina de coser, marca Singer; señor Carlos Cossío y familia: joyero antiguo; señor Rafael Lorenzo y familia: bombonera de porcelana y bronce; señor Gabriel Lorenzo: dos cojines bordados a mano "Richelieu" y "Normandie"; sus damas de honor señoritas Cossío: un joyero; señora viuda de la Cova e hijos: frutero de porcelana y dorado; señorita del Río: abanico de encaje valenciano; señora viuda de la Bárcena y familia: juego chino de té; señoritas Pedroso: un florero; señor Alfredo Cañal y familia: cartera sobre de noche; doctor Solórzano y familia: pantalla para mesa de noche; señor Hirsch y familia: una salida de teatro; señor Gregorio Martín y familia: juego café de plata; señora viuda de León: un bibelot; señor Alonso Martín y Hermanos: juego de café de porcelana de Dresden; señor Manuel J. Díaz y familia: lámpara de cristal de cuatro luces; señor Marús y familia: lámpara mesa de noche; señor Cimadevilla y familia: una ponchera; señor Avelino González y familia: una jarra; señor Iglesias y familia: abanico de nácar; señor Julio Gutiérrez y familia: lámpara de plata para escritorio; señor Eugenio Adan: juego de café; señor Angel Sirgo: juego de fumar; señora Consuelo Manero, viuda de Cossío: un collar de fantasía; señor Juan Barquín y familia: frutero de cristal y plata; señor José Llamas y familia: frutero de plata; señor Asper y familia: frutero de cristal cortado y plata; señores Sucesión de Falla Gutiérrez: un cheque; señor Cecilio Artime y señora: vajilla de cristal bacarat y cubiertos de plata; señor Jacinto Ferrés y señora: reloj de urna para vitrina; señor Rafael de la Vega y señora: juego de café; señora Viuda de Viaña: corte de vestido de seda;

señor Alvaro Seminario, Cónsul de España: un cesto de flores; doctor García Navarro y señora: juego de café; señor Severino Iglesias y señora: licorera; señor Joaquín Molina y señora: lámpara de cama; señorita Graciella Molina: una muñeca; señora Viuda de Milagros; crucifijo de bronce; señor Joné y señora: un juego de café; señor Francisco Guardia: lámpara típica moruna; señor Ricardo Veloso: juego de fumar; señor Luis Martínez Ostendi, jarrón de porcelana de Sevres; señor Claudio Luelmo y familia: pila de agua bendita; señor Sixto Campano y señora: jarra de plata; señorita Luisa Posada: un juego de ropa interior; señor Saiz y familia: caja de medias marca "Kayser"; señor Maestri y familia: cofre de plata; señor Sigarroa y familia: abanico de encaje; doctor Raúl de la Cerda y señora: medallón de colgar; señor Reimundo y familia: libro de misa, de plata; señor José Torre Peña: juego de plata para café y te; señora viuda de la Fuente: un chal; señor Carlos Pérez y familia: lámpara de noche; señor Manuel García Blanco: joyero estilo María Antonieta; señor Lisandro T. García: centro de mesa, de mármol; señora de Interián: un vanity; señor Garcilaso Rey y familia: centro de mesa, de plata y cristal; señor Francisco Campo y señora: un joyero y una cartera de hombre; doctor José Vidaña: lámpara de mesa de noche; señor Luis Vidaña Miguélez: un reloj; señora Viuda de Dueñas: un cesto de flores; señor Manuel Sánchez: vajilla de cristal bacarat; señor Blas Manzanero: juego café con dos jarrones; doctor Baldomero B. Guasch: matrimonio notarial; señor Gómez y Hermano: centro de mesa de cristal cortado; señor Alejo Mejido Irastorza: juego de café; señor Pedro Barreda Gutiérrez: libro de misa de carey con monograma de oro; señor Campello y señora: frutero de plata y cristal; señorita Matilde Robles: collar de fantasía; señor Manuel Rodríguez López: un par de cojines.

DE NUESTRA COLONIA

RESTABLECIDO

Después de haber pasado algunos días recluso en la casa de salud "La Purísima Concepción" de la Asociación de Dependientes, ha salido a la calle, reintegrado a sus actividades ordinarias, nuestro estimado amigo y conocido paisano, señor Gregorio Ruiz Cano.

MEJORADA

Se halla muy mejorada de la dolencia que motivó su reclusión en la casa de salud "Santa Teresa de Jesús", del Centro Castellano, la distinguida señora Encarnación Alonso, esposa de nuestro estimado amigo y conocido paisano, señor Francisco Campo, dueño del café "El Comercio", de esta Capital.

Según nuestras noticias, dicha estimada señora abandonará en breve la "quinta", para regresar al lado de los suyos totalmente restablecida.

NOTAS TRISTES

Profunda pena ha causado en nuestra Colonia la noticia del fallecimiento de la bondadosa señora doña Juliana Crespo, madre de nuestro distinguido paisano y amigo, D. Estanislao S. Crespo, administrador de la "Havana Coal Compnay", de esta ciudad.

El fallecimiento de la caritativa y virtuosa dama ocurrió días pasados en la Montaña, en la villa de Laredo, donde residía rodeada del cariño de sus familiares y del respeto y la estimación de sus convecinos, entre los que su desaparición ha tenido que producir un profundo sentimiento, ese sentimiento que brota espontáneo y sincero cuando la muerte se lleva a un ser venerado por todos.

Sinceramente condolidos, enviamos la expresión de nuestra profunda pena al hijo de la finada señora, señor Estanislao S. Crespo, así como a los demás familiares.

Elecciones en el Centro Montañés

Triunfa la Candidatura Reformista



Señor Benito Cortines Gutiérrez, electo primer vice-presidente del "Centro Montañés" en las pasadas elecciones.



Señor Francisco Salaya de la Fuente, proclamado segundo vice-presidente del "Centro Montañés" en las elecciones últimas.

ANTES DE LA CONTIENDA ELECTORAL

En silencio, como lo requería nuestra posición de absoluta imparcialidad, sin anuncios ni comentarios que hubieran podido trascender a interés nuestro por alguna de las partes contendientes, hemos visto deslizarse el período político por que ha pasado el "Centro Montañés" de la Habana, período que ha durado unos dos meses y que finalizó con las elecciones verificadas en dicha colectividad el domingo 19 del actual.

Algunas discrepancias surgidas en el seno de la Junta Directiva, tiempo atrás, exacerbadas al aproximarse la hora de la renovación parcial de los puestos de la junta de Gobierno, fué la causa de que los distintos elementos de la entidad, ansiando para ésta el máximo progreso, pero divididos en dos grupos discrepantes, opuestos, se sintieran dispuestos a entablar, por primera vez, una lucha entre sí, tomando como árbitro de ella a la masa social.

Contando ambos grupos con fuertes núcleos de asociados partidarios, comensaron por constituirse en partidos, uno que llevaba el nombre de "Partido P.o-Cen-

tro Montañés" y otro el de "Partido Reformista del Centro Montañés". Celebradas por ambos las primeras reuniones, cada partido confeccionó su candidatura, confiado en el triunfo.

Disputábase en esta lucha los puestos siguientes: vice-presidencias primera y segunda; secretaría y vice-secretaría, tesorería y vice-tesorería; veinticinco puestos de vocales efectivos y doce puestos de vocales suplentes.

El "Partido Pro-Centro" postulaba para los cargos de vice-presidentes primero y segundo a los señores Ricardo Puente Caballero y Ricardo Cervera Falla; para secretario, al señor Gabriel Villar, y para tesorero, al señor Eudaldo Bonet. Tanto estos señores como los que figuraban en su candidatura como aspirantes a los demás puestos, son personas de relieve en nuestra Colonia.

A su vez, el "Partido Reformista" había nominado para vice-presidentes primero y segundo a los señores Benito Cortines Gutiérrez y Francisco Salaya de la Fuente; para secretario, al señor Jacinto Gutiérrez Roiz; y para tesorero, al señor José Llamas Arana.

Estos y los que con ellos figuraban en la misma candidatura son, también, miembros bien conocidos en nuestro mundo colectivo.

LABORANDO POR EL TRIUNFO

Con grandes entusiasmos, dirigidos y secundados por personas de arraigo entre nuestros paisanos, ambos partidos se lanzaron a la propagación de sus ideales, en una labor de proselitismo profundo, persistente y tenaz, que ha durado cerca de dos meses. Reuniones, asambleas, manifiestos impresos, artículos periodísticos: ningún medio lícito para sumar un voto ha dejado de ponerse en juego por ambas partes.

Y EL DOMINGO 19...

Y el domingo 19, señalado para zanjar la cuestión por medio del sufragio de la masa social, amaneció para los montañeses de la Habana con una muda interrogación suspendida en el aire. ¿Quién triunfaría? Se sabía que las fuerzas andaban, al parecer, bastante equilibradas y nadie se atrevía a adelantar un juicio sobre el resultado de la votación que por la tarde iba a verificarse.

LA VOTACION

A la una de la tarde, como lo previene el Reglamento, y según se había anunciado, comenzó la votación. Momentos antes habían comenzado a animarse extraordinariamente los alrededores del "Centro Montañés".

A dos pasos de la entrada principal de nuestra "Casona" habían instalado ambos partidos sus "cuarteles generales"; los "reformistas", en los bajos del hotel "Saratoga", y los "centralistas" en los locales de un almacén de tabacos inmediato al Centro.

Numerosos automóviles ocupados por comisiones de los partidos respectivos, y portando carteles de propaganda, recorrían las calles de la ciudad, en busca de partidarios y amigos.

En el salón principal del Centro habían sido colocadas tres mesas para la votación. En una de ellas estaba la presidencia del acto, que la ostentaba el presidente de la entidad, señor Mijares, teniendo a su lado al señor Rogelio Caramés, delegado del Gobierno provincial, y al ex-presidente social, señor Elías Rada.

La Junta Electoral estaba compuesta por los señores Santiago de Dios, Presidente, Elías Díaz, Francisco de la Vega y Jacinto Gutiérrez, vocales, y Vicente Barreneche, secretario.

En las otras dos mesas se hallaban los interventores y los encargados de la identificación de los votantes.

Fuerzas de la Policía Nacional, al mando del capitán de la Cuarta Estación señor García Sierra, cuidaban del orden tanto fuera del local como en escaleras y salón.

Los votantes, que entraban a depositar su voto de uno en uno, formaban una larga cola que ocupaba escaleras, portal y un gran trecho de la calle.

La medida del interés que estas elecciones despertaron entre los asociados del "Centro Montañés", queda demostrada con el hecho de que acudiera a votar el

noventa por ciento del censo electoral, correspondiendo los que no lo hicieron al número de enfermos y ausentes.

VOTANTES DISTINGUIDOS

Entre los votantes vimos a numerosos miembros muy distinguidos de nuestra colectividad, entre ellos al senador de la República, doctor Viriato Gutiérrez, exsecretario de la Presidencia, don Julián Cobo, don José Rueda Bustamante, don Vicente Real, don Corsino Bustillo, don Robustiano Ruiz Crespo, don Gregorio Lavín, don Manuel García Ahedo, don Teodoro Martínez, don Mariano Larín, don Ramón Blanco Herrera, los facultativos de la casa de salud "La Purísima Concepción", doctores Pineda, Ferrer, Chalons, Gonzalito, Campuzano y otros.

EL ESCRUTINIO

A las cinco de la tarde, terminada la votación, que duró cuatro horas, se procedió a verificar el escrutinio, en medio de un nerviosismo general. Era el momento culminante y el mayor interés se reflejaba en todos los rostros. Fuera de los locales la animación era enorme. Una masa compacta de asociados, partidarios de ambas candidaturas, aguardaba impaciente el resultado de las elecciones.

Terminado el escrutinio, que duró largo rato, se autorizó la entrada del público en una parte del salón.

LA CANDIDATURA TRIUNFANTE

El nerviosismo y el interés subieron de punto cuando el público vió alzarse de su asiento al presidente social, señor Mijares, quien dió cuenta de que había resultado triunfante la candidatura del "Partido Reformista", encabezada por los señores Benito Cortines y Francisco Salaya, con una mayoría de cuarenta y tres votos.

La noticia fué acogida con un estallido de aplausos y vivas, reveladores del júbilo que este resultado causaba a los partidarios de los triunfantes.

El señor Mijares, después de proclamar a los candidatos victoriosos, pronunció un discurso en el que se congratuló por el orden en que la lucha se había desarrollado, felicitando a los componentes de ambos grupos, a los electores y a la Colonia en general, que había sabido pasar por este momento de apasionamiento, sin una sola nota desagradable, sin desmentir, ni en un punto, el buen nombre de que los montañeses gozan en la Habana, individual y colectivamente. En parecidos términos se expresó el delegado del Gobierno provincial, señor Caramés, haciendo uso de la palabra, en último término, el doctor Juan José de la Riva, vocal y defensor de la candidatura triunfante, el cual pidió un aplauso para el Comité y candidatos del partido contrario, aplauso que les fué tributado cariñoso y delirante.

Terminó el doctor la Riva pidiendo la cooperación de los candidatos derrotados, para poder llevar a cabo el programa que la nueva Directiva se propone realizar.

Y con entusiásticos vivas a los candidatos triunfantes, señores Cortines y Salaya, abandonó el público los salones sociales, terminando el acto.

TOMA DE POSESION

El pasado domingo, en los salones sociales, se verificó la toma de posesión de la candidatura electa, que es la siguiente:

Vice-Presidentes: primero, señor Benito Cortines Gutiérrez; segundo, señor Francisco Salaya de la Fuente. Secretario General: señor Jacinto Gutiérrez Roiz. Vice-Secretario General (3 años): señor Esteban Sanz González. Tesorero (3 años): señor José Llamas Arana. Vice-Tesorero: señor Ramón Llamas Loys. Vocales por 3 años: 1 señor Julio Gutiérrez Guerra. 11 señor Casimiro Herrería Salmón. 15 señor Bernardino Crespo Naveda. 16 señor José Martínez Gorriaran. 20 señor Rodrigo Prieto Rodríguez. Vocales: 21 doctor Juan José de la Riva Domínguez. 22 señor Teodoro Martínez Martínez. 23 señor Manuel Ahedo García. 24 señor Abelardo Maeda Pérez. 25 señor Fernando Lain Martínez. 26 señor Baldomero González de la Torre. 27 señor Pablo L. Albo. 28 señor Luis González Sánchez. 29 señor Manuel Escandón Gutiérrez. 30 señor Felipe Crespo Crespo. 31 señor Emilio Echave Díaz. 32 señor Manuel Rouco García. 33 señor Segundo Díaz González. 34 señor Fidel Carracedo Higuera. 35 señor Jesús Fernández Lavin. 36 señor Daniel Muñiz Palazuelos. 37 señor Angel Romillo Concha. 38 señor Antonio Vázquez Fernández. 39 señor Graciano Fernández Gutiérrez. 40 señor Alejo Mejido Irastorza. Vicales suplentes por 3 años: 4 señor Simón Cabo Pérez. 6 señor Manuel García Blanco. Vocales Suplentes: 11 señor Valerio Presmanes Pérez. 12 señor José Rodríguez Merás. 13 señor Angel Fernández Solana. 14 señor Vidal Galán González. 15 señor José M. Agudo López. 16 señor Cirilo Maza Revilla. 17 señor Delfín Fernández de los Ríos. 18 señor Santiago A. Viota. 19 señor Joaquín Pellón Igual. 20 señor Ernesto Sánchez Díaz.



La simpática niña María Angelina Aguirre y Vegas, hija de los distinguidos esposos señores José Aguirre y Angelina Vegas, y sobrina de nuestro buen amigo, el señor Alfredo Rippes, alto empleado de la Agencia de la Compañía Trasatlántica Española en esta capital.

Folk-lorismo Campurriano.

Cancionero Popular de Campoo

El cantar vive tan arraigado a las costumbres y medios de vida, tanto individuales como colectivos, que bien puede afirmarse que la canción es el alma del pueblo. La canción es la explosión de las emociones condensadas en el espíritu y el medio más directo que el hombre posee para exteriorizarlas. El pueblo ríe, goza, sufre, llora, padece, y en medio de las risas y el llanto, mezclado con la alegría y el dolor, brota de lo más hondo del alma como un gorjeo, como un suspiro, como una suave y consoladora caricia, la canción, y en ella desahoga el espíritu toda su risa, en trinos; toda su alegría, en fermatas; toda su pena, en suspiros, y todo su dolor, en quejumbrosos lamentos. De tan variados estados anímicos del pueblo y de los individuos, vase formando la hermosa diadema que corona el folklore con la riqueza incomparable del cancionero popular.

Es, por lo tanto, la canción una prueba, un documento fidedigno en el cual podemos basar nuestros razonamientos para ahondar en el estudio del estado espiritual de un pueblo. Es el reflejo fiel de sus costumbres, tradiciones, carácter, cultura, trabajo, etc.

El carácter de un pueblo está en razón directa de la confirmación y configuración geográfica del mismo. El pueblo situado en el llano, en la fronda de los valles abiertos, en el centro de las vegas pródigas y ubérrimas, bañadas por la serpeteante cinta de plata de los ríos fecundadores, será apacible, suave, entreabierto a la franqueza, risueño, mientras que los pueblos asentados entre los riscos de las peñas, al borde de las torrenteras impetuosas, en íntimo contacto con la vida agreste y montaraz, avezados a tropezarse con las fieras, será taciturno, reservado, socarrón y huraño, si se quiere; pero aguerrido, fuerte de cuerpo y de espíritu, arrojado

y temerario. Los pueblos de la Montaña conocen el peligro y no les asusta ni le temen, porque están acostumbrados a vivir en íntimo contacto con él.

Esta es la diferencia racional y lógica de tonos y caracteres etnográficos de los pueblos, aun dentro de una misma región. La evolución de los pueblos del llano es más rápida que la del pueblo montaraz, debido a su más directa relación con el modernismo, y poco a poco su carácter se va haciendo más asimilativo.

Estos caracteres y tonos diversos se notan con mayor relieve y precisión en el cancionero popular. Las canciones del llano—como el carácter de sus pueblos—son más suaves, tranquilas y ensoñadoras, mientras que la canción de los pueblos enclavados en lo alto de la montaña—como su fisonomía espiritual—son de una reciedumbre sana y vigorosa. Rudas, pero plenas de un sentimiento hondo y bravío.

En las partes montañosas y escarpadas, debido a su aislamiento con el resto de los pueblos, se conservan las costumbres sanas y patriarcales; se vive—si se quiere—la vida de las novelas pastoriles. La tradición y la leyenda están hondamente arraigadas en el espíritu popular, constituyendo sus mitos y creencias una doble religión. Estos pueblos montaraces guardan un tesoro riquísimo e inédito de canciones puras y en la plenitud de su bella rudeza.

De aquí se deduce que con mayor pujanza y vigor se conserven las hermosas canciones campurrianas en toda su pureza nativa entre los riscos de la cordillera pirenaica. Campóo—nombre compuesto de "campum pandum" (campo abierto)—, cuya configuración topográfica parece estar en contrasentido con el significado etimológico de su nombre, reservándonos únicamente el derecho de creer que sea "campo abierto" a las corrientes de progreso, y en cuyo corazón—Fonter-Iber—nace el río grande que dió nombre a nuestra península, posee en el cancionero popular montañés una personalidad propia y destacada. Al igual que en el cancionero asturiano los vaqueiros de alsada, en el montañés, el campurriano tiene su modalidad peculiar. Sus canciones ni son montañesas ni son palentinas—a cuya provincia perteneció Reinosa hasta 1875, formando parte del partido judicial de Toro—; son, única y exclusivamente, campurrianas, y en ellas se condensa y encierra toda el alma, vida y carácter del valle de Campóo.

Las canciones de ronda nos dan una idea clara y evidente de lo que era la mocedad campurriana de antaño, recia, arrogante y temeraria, un poco fanfarrona, pero valiente, sin el menor temor ni a los lobos ni a los

hombres cuando se trataba de rondar alguna moza galana de rumbo. Bien claramente lo dice la copla:

"El palucu que yo tengo
es cortadu de avellanu,
y con él no tengo miedu
a otro mozu manu a manu".

Y ante la moza que enamora se muestra jaque, y con arrogancia canta en la noche silenciosa:

"Por tus puertas voy entrando,
resalada, prenda mía.
Abre tus brazos de amor;
despierta si estás dormida".

Las canciones de romería encierran en sí toda la alegría y vistosidad de las romerías de antaño, ricas en matices, concurridas por la mocedad más florida del valle, animadas por la pandereta de plateadas sonajas y profusamente adornada con lazos de colores; por el rabel—instrumento peculiar y nativo del valle de Campóo—, que tan diestramente tañía el "Ciegu de Fontecha", y también alegradas por el pito y tamboril, cuyo instrumento hizo célebre al "piteru" campurriano "Titusón", de imperecedera memoria.

Las canciones de romería, por su variedad y abundancia, se vienen clasificando, con acierto, en canciones de pandereta, de rabel y de cuadrillas.

En canciones tradicionales—y llamamos así aquellas que se emplean para conmemorar las tradiciones aun en uso—posee el valle de Campóo un vasto repertorio, pues aun subsiste la costumbre antañona de cantar la enhorabuena a la moza la víspera de su boda, y tanto, antes como después de la ceremonia nupcial, es condición precisa en los pueblos campurrianos entonar canciones alusivas. Las coplas de marzas y los sacramentos de amor son sobradamente conocidos en todo el valle.

Toda esta variada gama de armonías, tonos y letrillas ponen de manifiesto la estructura psicológica del espíritu campurriano, y que por su riqueza y abundancia son lo suficientes para crear, dentro del cancionero popular montañés, el no menos rico y digno de estudio y consideración nombrado por derecho propio "Cancionero Campurriano".

D a n i e l G . N u e v o Z a r r a c i n a

NO OLVIDE VD....

No olvide usted, que las mejoras que hemos introducido en esta Revista, descansan sobre la base de que cada uno de nuestros actuales suscriptores nos envíe un par de suscripciones más, a lo menos. ¿Nos las ha enviado Vd. ya?

GENTE CONOCIDA

(Para LA MONTAÑA)

Rivero



J. I. Rivero.

*Es del Diario el "Napoleón"
desde que era casi un niño,
siendo todo corazón
blanco y puro como armiño.*

*No reconocen rival
sus famosas "Impresiones"
y en polémica es fatal
a villanos y follones.*

*Pero une este campeón
a sus méritos geniales
uno más, sin discusión,
que sabe, cual Napoleón,
¡escoger sus mariscales!*

Zorrilla



Ramón G. Zorrilla.

*Lleva Ramón G. Zorrilla
el corazón en la mano,
cual buen hijo de Castilla
para ir al monte y al llano.
Moderno Alonso Quijano,
el rocín del Arte ensilla
y en prosa pura y sencilla
trazó un gran libro: "El Hermano"*

Hector de Saavedra



Héctor de Saavedra.

*Traza "A Través de la Vida"
crónicas interesantes;
no en vano, aunque no es Cervantes,
es Saavedra. Es muy pulida
la pluma de este galano,
culto escritor de cartel.
Con razón dicen que es el
Eca de Queiroz Cubano.*



Acebal



Sergio Acebal.

*Es hombre bilateral,
porque escribe en choteíto
siendo muy serio y formal;
es blanco, y hace el negrito;
no es músico, y HACE VAL.*

Habana, 1930.

Hernández Catá



A. Hernández Catá.

*Del Rey de España es tocayo,
y es cónsul, conferencista,
editor, y novelista,
cultivador del ensayo,
y sobre todo... cuentista.*

E v e l i o B e r n a l

La Cruz de Merito Naval

HA SIDO CONCEDIDA A LOS SEÑORES D. JULIAN ALONSO, D. MANUEL OTADUY Y D. FELIX FERNANDEZ DE CASTRO

Recientemente se tuvo noticia en la Habana de que el Gobierno español había concedido la Cruz del Mérito Naval a los conocidos compatriotas don Julián Alonso, director-gerente de la "Empresa Naviera de Cuba" y una de las figuras más destacadas de la Colonia montañesa; don Manuel Otaduy, agente general de la "Compañía Trasatlántica Española" y don Félix Fernández de Castro, montañés también muy prestigioso, ingeniero e inspector de dicha "Compañía Trasatlántica Española".

Dichas distinciones honrosísimas les han sido otorgadas a tan prestigiosos españoles por nuestro Gobierno, en premio de la labor llevada a cabo por ellos durante la estancia en la Habana de la Misión española que vino a la toma de posesión del ilustre general Machado para un segundo período presidencial, y a la solemne inauguración del Capitolio.

En efecto, dichos señores organizaron un casi apoteósico recibimiento en honor de la Embajada hispana, que venía a bordo del "Almirante Cervera", y en el de su tripulación, así como en obsequio de los tripulantes y guardias marinas del buque-escuela "Juan Sebastián Elcano".

Dijérase que aquella ocasión era aguardada por dichos señores para probar su amor a España y a Cuba, honrando a los compatriotas visitantes y dando, con los actos organizados en su honor, mayor realce y mayor solemnidad a los acontecimientos que Cuba celebraba a la sazón.

Españoles por nacimiento y por sentimiento, pero amantes también de Cuba, su segunda patria, los señores don Julián Alonso y don Manuel Otaduy, así como el señor Fernández de Castro, evidenciaron un hondo cariño por ambos países hermanos, ya que dar solemnidad a la llegada, estancia y despedida de la Misión hispana venida a Cuba era contribuir también, de manera extraordinaria, a la brillantez de aquel solemne momento de este país.

Bien merecida tenían estos distinguidos compatriotas nuestros, la alta y honrosísima distinción de que España les ha hecho objeto ahora, otorgándoles la Cruz del Mérito Naval, noticia que en Cuba en donde son figuras muy destacadas, ha causado la más grata impresión. Muy justo es el premio, al que los señores Alonso, Otaduy y Fernández de Castro se habían hecho sobradamente acreedores, si bien es de lamentar que el Gobierno español olvidara, en la concesión de estas condecoraciones, a otro español meritísimo, que también cooperó, de manera principal y entusiasta, en los acontecimientos aludidos: el señor don Eusebio Coterillo, inspector general de la "Empresa Naviera de Cuba", sin cuya colaboración valiosa y espontánea, aquellas fiestas no hubieran logrado la enorme brillantez que tuvieron.

Vamos ahora a recoger aquí algunos datos biográficos de estas dos ilustres figuras españolas, don Julián Alonso y don Manuel Otaduy.



Don Julián Alonso, director-gerente de la "Empresa Naviera de Cuba", a quien el Gobierno español ha concedido la Cruz del Mérito Naval.

Don Julián Alonso, que tiene actualmente 71 años, es un ejemplo vivo del vigor y la reciedumbre de la raza hispana, tipo de facultades creadoras prodigiosas, hombre de recia embergadura física y moral, luchador incansable, fuerte y tesonero, hasta en la senectud, para él exenta de decadencias y desfallecimientos.

Nació en el pueblo de Guarnizo, cerca de Santander, en el año 1859, quedando huérfano de padre a los seis años de edad y siendo recogido por sus abuelos.

La lucha por la vida—esa lucha ejemplar, que de pobre aldeanillo montañés le ha llevado a la conquista de la fortuna y de puestos elevadísimos—comenzó para don Julián Alonso a los nueve años a cuya edad pasó a Santander, empezando a trabajar, como muchacho de lancha, a las órdenes del práctico mayor del puerto santanderino, don Toribio Ondal.

En aquella época no había aún telegrafía, y los "pinches" de los prácticos tenían que subir al Alta para esperar la llegada de algún barco y correr al puerto, tan pronto era avistado, para que el práctico saliera en

su busca. El mozo, que en fuerza de abarcar un día y otro los azules horizontes del mar, y de ver llegar los barcos que venían "de tierra de Indias", acarició en su ánimo un anhelo: América. Quería visitar aquellas tierras lejanas de ensueño para él. Poco después, a los catorce años de edad, embarcó, como muchacho de cámara, en la fragata "Castilla", que hacía viajes a Cuba, viniendo por primera vez a la Habana. Esto era en el año 1873. De regreso a España, y desembarcado del "Castilla", embarcó de nuevo en el velero "Fluviá", que hacía un viaje a Puerto Rico, regresando al puerto de la Coruña, donde el mozo desertó del barco, al enterarse de que no iba a Santander, perdiendo todo su "equipaje": cuatro mudas de ropa interior, una almohada y una manta, todo lo cual le había entregado al salir de casa, su buena madre, "bien doblado"— como él nos dice, recordándolo todavía hoy—, quedándose sólo "con lo puesto". El resuelto mozo pudo embarcar poco después en el vapor "Duro", de la Cía. de Oscar Olavarría, de Gijón, que le condujo a Santander, embarcando nuevamente para la Habana, como muchacho de cámara, en el vapor "Marqués de Núñez", de la misma Compañía, en el que regresó a España. En 1876 embarcó, como camarero del capitán, en el vapor "Manuelita y María", que venía a la Habana para ser entregado a la "Compañía Herrera", que lo había adquirido. Varios años estuvo navegando en distintos vapores de esta Compañía. Algún tiempo después, vuelve a Santander y entabla relaciones amorosas con la joven Patrocinio Ondal, hija del que en su niñez había sido bondadoso patrón, el práctico del puerto, don Toribio Ondal. Vuelto a Cuba, navego, primero como cantinero en el vapor "Anita", y más tarde como mayordomo en el "Bahía Honda".

Dos años después vuelve a Santander, donde contrae matrimonio, y torna a Cuba, entrando, como sobrecargo en el vapor "Tritón", adquirido por el comercio de Vuelta Abajo, entre el que don Julián Alonso tenía grandes simpatías. En este barco pasó toda la campaña de la guerra de la Independencia, hasta que el "Tritón" naufragó, en 1898, con pérdida de gran número de vidas. Hay un dato muy interesante en relación con el naufragio del "Tritón". En este barco tenía don Julián Alonso un pequeño bote, que había tenido el capricho, o la inspiración, de traer de Santander, en uno de sus viajes allá. Y en éste pequeño bote de Santander salvó su vida el señor Alonso, conservándolo actualmente como una preciada reliquia.

Después de este naufragio pasó con el mismo cargo al vapor "Rita", de la compañía Antolín del Collado, fundada por los comerciantes de Vuelta Abajo, entre los que don Julián Alonso se había mostrado como un técnico experimentado en asuntos de navegación, siendo comisionado más tarde para la compra del vapor "Antolín del Collado", nombre del gerente de la Compañía, al que reemplazó en la presidencia de la misma el señor Alonso, al morir aquél, pasando entonces dicha Empresa a girar bajo la razón social de Julián Alonso, S. en C.

Algún tiempo después esta Compañía adquirió los vapores "Julián Alonso", "La Fe" y "Campeche".

En 1916 se fundó la "Empresa Naviera de Cuba", a la que don Julián Alonso pasó como director-gerente. En esta compañía, a través de catorce años ha venido probando el señor Alonso su temple, su talento y su prodigioso tesón, puestos a dura prueba en los tiempos de la honda crisis económica por que atravesó el país en el año 1922. Gracias a su enorme voluntad unas veces y a su fortuna personal otras, pudo salvarse la Compañía y colocarse en la situación ventajosa en que actualmente se encuentra.

Acosado por los años y por una grave enfermedad reciente, se encuentra el señor Alonso recluso en su hogar y hacemos votos por que su restablecimiento sea rápido y total.



Don Manuel Otaduy, agente general de la Compañía Trasatlántica Española, a quien el Gobierno español ha otorgado la Cruz del Mérito Naval.

Don Manuel de Otaduy, nacido en Bilbao, llegó a la Habana hace 47 años, cuando sólo contaba 15 de edad. Llegó a Cuba al amparo de su padrino, don Manuel Calvo y Aguirre, comerciante y banquero de grandes prestigios y conocimientos, fundador y vicepresidente de la Compañía Trasatlántica Española, con don Antonio López del Piélagos y López, marqués de Comillas, y don Patricio de Sotrustegui, barón de Sotrustegui.

Como llegó a la Habana bien preparado para el trabajo de oficina, empezó a laborar al lado de su padrino, desempeñando, con inteligencia poco común, desde el más modesto hasta el más alto destino en las oficinas, especialmente en todo lo que se relacionara con la Compañía Trasatlántica, y cuya competencia, celo y actividad, fueron premiados confiándole el señor

Calvo el honroso e importante cargo de apoderado general.

Desde el fallecimiento del señor Calvo—ocurrido en España, en el año 1904—, que tenía en Cuba la representación y Agencia general de la Compañía Trasatlántica y del Banco Hispano-Colonial, fué nombrado el señor Otaduy para sucederle en la Agencia general de Cuba de dicha Compañía, nombramiento hecho por el entonces presidente de la misma, don Claudio López y Brú, hijo y sucesor, éste, del fundador D. Antonio López, y segundo Marqués de Comillas, con quien el señor Otaduy tuvo relaciones casi familiares y a quien recuerda con veneración, gratitud y cariño.

En tan alta estima tenía don Claudio López la actuación del señor Otaduy en todo lo relacionado con el engrandecimiento de la Compañía, que siempre consideraba sus indicaciones y observaciones.

Hoy la Compañía Trasatlántica Española tiene en el señor Otaduy un agente de alta representación social y de grandes prestigios comerciales, poseedor, además, de una gran experiencia en asuntos navieros, producto todo ello de una labor de 47 años, dedicados, con entusiasmo y cariño, a la prosperidad de la Compañía Trasatlántica Española.

El Sr. Otaduy ha sido agraciado ya con otras condecoraciones, entre ellas la de Caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, libre de gastos, por sus largos servicios a la Patria; pero su más valioso blasón es su caballerosidad personal, su grandeza moral y cristiana y su extraordinaria modestia.

Ha presidido varias importantes empresas anónimas, llevándolas a un alto grado de prosperidad, y actualmente es presidente de la Compañía Manufacturera Nacional; de la fábrica "La Cubana"; de la Cámara Española de Comercio y Navegación y del Comité de Navieros de la Habana.

Casado con la distinguida señora doña Teresa de Urbano, y sin sucesión, en la Compañía Trasatlántica y en el ingenio "Portugalete"—del que es condueño con la familia del finado marqués de Comillas—ha concentrado esta gran figura española, todos los afanes y todos los cariños que hubiera tenido para su prole.



Don Félix Fernández de Castro, ingeniero e inspector de la Compañía Trasatlántica Española, condecorado por el Gobierno español con la Cruz del Mérito Naval.

UNA IMPORTANTE PUBLICACION MONTAÑESA

"Revista de Santander"

Suscrito por lo más destacado de las letras y las artes en la Montaña, y por un grupo importante de aristócratas, se lanzará en Santander, en breve, una circular en que se da cuenta de la próxima aparición de una publicación mensual, titulada "Revista de Santander".

Incorporada la Montaña a todas las actividades nacionales brillantemente, se echaba de menos el órgano que representara a sectores tan importantes como el literario y el artístico, con un tono digno de abolengo de la región.

El entusiasmo de José María de Cossío ha hecho posible esta obra de unión de elementos para lograr un poderoso instrumento de incorporación de la Montaña al Arte y a la Literatura nacionales, no por valores sueltos (y eminentes), como ha venido ocurriendo, sino en bloque, bajo una misma túnica comarcal que ha de ser extraordinariamente interesante.

La "Revista de Santander", siendo una publicación de alto tono, va dirigida a todo el mundo.

Cuantos sientan una curiosidad por la Montaña, o

a ella hayan encadenado algún efecto, encontrarán en la revista que se anuncia un lugar para sus aficiones. Santander y la Montaña serán universalizados desde sus páginas, dándose a cada valor artístico, folk-lórico, histórico o literario de la región, el relieve necesario, siempre dentro de una dignidad científica que no excluirá la mayor amenidad y vulgarización.

En modo alguno será una revista de especialistas, sino una revista de literatos y artistas, que enfocarán cuantos asuntos montañeses crean que deben ser proyectados sobre la pantalla de la curiosidad mundial.

"Revista de Santander" se editará lujosamente, con grabados y tricomías, y no se venderá por las calles, sino solamente a los suscriptores y en las librerías.

Formarán su Consejo de Redacción escritores y artistas montañeses o que por su origen y por su afinamiento deban considerarse como tales.

Anunciamos un gran éxito a la nueva publicación, y felicitamos a sus iniciadores, algunos de ellos muy queridos compañeros.

ECOS DE LAS JORNADAS MONTAÑESAS

EL MAR DE LAS CUATRO VILLAS

Por primera vez entró el mar en la plaza del Pueblo Español, un mar quieto, apacible, como el de las mareas vivas de septiembre que cubre pie y medio la carretera de Escalante.

Y tal milagro le hicieron los *picayos* de tierras de San Vicente de la Barquera, la más romántica de las Cuatro Villas de la Mar—tres ahora, pues Santander perdió creciendo su pergeño de vieja puebla—, con su castillo taraceado de calaveras y sus finos inquisidores pensativos. Quizá no tenga el severo y prócer perfil de nao de Castro, ni la alegría e intensidad vital de Laredo—la Andalucía montañesa, según la pincelada de Flavio San Román (¡y tan Andalucía: por si algo faltaba, allí está la cadena del Puente de Triana, colgada ante el altar mayor!)—; pero tiene una melancolía aguda, casi dolorosa, copiándose de castillo a parroquia en el agua verde, quieta como la de un *ffjord*, bajo el baldaquino de cielo ceniciento.

¡Los *picayos*!... El arrullador compás de los panderos, el grave son de las tarrañuelas, tejen un seto florido, de flora de mar—corales blancos y corales rojos—a la cadencia quejumbrosa de las voces...

Mis amigos catalanes—pintores, escultores, poetas—, admirados y conmovidos, pugnaban por retener el nombre para ellos extraño, inaudito: ¡*picayos*!

—¡Qué ritmo profundamente religioso!—decían.

Cierto. Religioso y marino: por algo se cantan a la Virgen de la Barquera cuando la llevan por la mar.

Pepe del Río los oía sorbiendo fieramente el alma de su pipa, sucedáneo de la cera de Ulises, supremo recurso para no tirarse de cabeza a aquel “placer misterioso de agua verde”. Y falta hacía, porque si alguna vez cantaron las Sivenas, fueron *picayos*, no hay que dudarlo.

LAS LANZAS DE RUILOBA

Con ritmo ligero, con pie ágil, la media lanza sobre el hombro, desfilaba la tiramira de mozos, con regosto a vieja estampa militar de Callot.

Bella *baila* guerrera, pausada, serena, rezumando sugerencias clásicas: a veces los hombres truécense en cariátides, otras un torbellino les arrastra en rápidos rodos, reflejo acaso de remotas danzas cántabras.

¡Y la bóveda triunfal de lanza, en aguda ojiva, en loor del victorioso, y el alzarle sobre un pavés de entretejidas lanzas!

Danza única y rara, perdida en el corazón de la Montaña, digna de vestirse de carmesí y de oro y del cortejo de un rey de romance.

LOS DANZANTES DE CICERO

Trasmiera, tierra clara, montes menos ariscos, llanas—las precarias llanas de la Montaña—, rías como

espejos. Y a su lado—pasada la de Treto—saltan los nombres vascos: Angustina, Marrón, Laredo... Ya los fueros vizcaínos benefician villas—Colindres, Limpias—; la gente se hace escueta y ágil. Y los juegos: el pasabolo, el regateo de traineras el día de Nuestra Señora de Agosto.

Y la danza también. ¡Hay que ver el “Mambrú”, cuando los palos saltan hechos astillas, con fragor heroico, que atenúan las ironías del zorromoco, hijo directo de los zumbones pastores de nuestras églogas medioevales!

¡Y la alegría de las varas floridas, gayos arquillos triunfales que preceden a los santos y, trocados en guirnaldas en la puerta, entran con ellos, iglesia adelante, como rayos de sol!

GAVILLA DE PREMURAS Y OLVIDOS

Dicen que el maná tenía infinitos sabores. Igual nuestra Montaña. Y es un dolor que el tiempo apremie e impida delectarse en cada uno.

Pasiegos de formidable atletismo, disimulado en líneas finas; rondas magníficas de los Campóos, con dejos de la meseta ya, del páramo; y la de Feñarrubia, con su sonería de dalles y colodras—como esquila de ermita tocando a la misa del santo—... Y luego, la melancolía de los olvidados: Laredo, con su maravilloso Gerineldo—la más cristalina acaso de las tonadas montañesas—, y Castro, con su triunfal “Jota del Regateo”, ya casi secular, memoria lírica de cuando vencieron a los vizcaínos en épica pugna “delante de la Reina de las Españas”.

¡Es tan grande, tan grande en alma esta tierra tan chica, que casi es un dechado de la Patria! Tenía razón una panderetera vieja de la Junta de Voto, que en la zalagarda de la romería cantó, tras calentar el pandero con lumbre de papeles:

¡Viva la Montaña hermosa,
viva el noble montañés,
que si la Montaña muere
España deja de ser!

Los navarros nos contestarán desde la orilla del Ebro, con ritmo de jota y son de guitarras:

Navarra lleva en sus venas
la sangre de España entera,
quien no lo quiera creer
que venga acá y que lo vea.

No importa; todos hacen falta: por mucho trigo, nunca fué mal año.

!!!I-JUJU...!!!

LUYS SANTA MARINA.

Barcelona.

“El Tito”, un contemporáneo de “Sotileza”

Don José Arriola, el “Tito” es uno de los pocos representantes que quedan de esa gloriosa raza de tritones que poco a poco fueron destrozando la taberna y el mar.

Era, con sus contemporáneos, los últimos galeotes que arrastraban la vida como una condena, amarrados siempre a las bancadas del barco por una insoportable cadena de deberes.

El día y ellos madrugaban a un tiempo. Alumbrados por la luz imprecisa de los amaneceres, marchaban vacilantes, como sombras vencidas, camino de las rampas. A espaldas de sus sacrificios quedaba dormida la ciudad en el abrigo confortable de sus alcobas.

De frente, el puerto recién abandonado; detrás el horizonte, el mismo horizonte que les abría a diario una conmovedora interrogación, iban silenciosos los remeros uniendo el ritmo de sus inquietudes al ritmo cansado de la boga.

A espaldas de ellos, se les ocultaba siempre una nueva emoción.

A las mares tranquilas sucedían las mares encrespadas, mares de temporal furiosas y temibles. A la seguridad de unos días seguía la horrible intranquilidad de unos momentos en que la vida se aventaraba en una jugada peligrosa. La abundancia y el hambre se cambiaban sus puestos a menudo.

Pero aquellos hombres fueron dejando sus vidas en el mar o murieron embriagados sobre la mesa de una taberna.

En tierra, las preocupaciones caían en el vino y se ahogaban.

De esta vieja estampa marinera que evocamos queda muy poco: dos o tres hombres y las páginas maravillosas de “Sotileza”.

El “Tito” es una de las últimas figuras de aquella gloriosa generación de pescadores. Por eso nos acercamos a él para hacerle desempolvar sus recuerdos.

—Nací en la calle Alta—nos dice.—Mi padre era pescador de arrastre, como tantos otros. Permanecí en la escuela hasta los doce años, porque en mi casa, lo digo con orgullo, todos aprendimos a leer y escribir.

—¿Y a partir de los doce años?...

—El mar. Entonces comenzó la lucha para mi, ocupándome primero en el arrastre de la bahía y más tarde en las faenas de la altura, a las que me llevaba mi deseo de llegar a conocer todos los secretos de la profesión.

Eran aquellos los tiempos en que Pereda inmortalizaba nuestra generación y en que existían los dos cabildos: el de San Pedro, del que fué alcalde mi padre, y el de San Martín de Abajo, en que se agrupaban los pescadores del Río de la Pila.

—¿Se llevaban mal?

—No. Podía existir algún disgusto entre las juventudes de los dos gremios, pero nos llevábamos bastante bien de ordinario.

De aquella, los repartos más importantes que hacían estas Sociedades eran de 40 reales.

—¿Qué clase de embarcaciones usaban entonces?

—Unas que guardaban cierta semejanza con las boniteras de hoy. Tenían unos cuarenta y tres pies de eslora y llevaban en la costera de besugo veintidós hombres de tripulación. Eran embarcaciones poco marineras con maniobras torpes y cabos alquitranados.

—¿Y la pesca de la sardina?

—Esa se hacía con otras pequeñas que no podían alejarse tres millas de la costa.

—¿Algún recuerdo interesante de entonces?

El servicio militar. Con motivo de la guerra carlista llamaron a filas a todos los hombres de 19 a 30 años. A mí me tocaba ir por tierra pero apareció por entonces una real orden autorizando a hacer el servicio por mar a los matriculados. Obtuve mi ingreso en la escuadra como voluntario y recibí orden de embarcar para Cuba con motivo de la segunda insurrección.

No obstante, me quedé en Puerto Rico. Allí gané la cruz de plata del Mérito Naval con distintivo rojo.

—¿En alguna acción de guerra?

—No. En Puerto Rico no había guerra. Fué en el salvamento del vapor catalán “Alegría”, que embarrancó en la isla de Cabras, en San Juan. Primero intentamos llevarlo a cabo desde una goleta, pero faltaron cuantas amarras tenía y estuvimos en trance de perecer. Más tarde, lográbamos casi por completo nuestros propósitos desde unos arrecifes. Sólo ocho personas del pasaje se ahogaron.

—¿Algún otro episodio emocionante de su vida?

—El ciclón que pasé también en Puerto Rico en el 75. Estaba embarcado en la goleta de guerra “Guardiana” y cuantas embarcaciones se hallaban como ella refugiadas en el puerto, se hundieron, a excepción del “Pizarro”, que era de guerra también.

A nuestro mismo costado zozobró un bergatín.

Con estos recuerdos de mocedad se anima el viejo pescador y es su voz cada vez más apasionada.

—Aprovechando la calma que se hizo pronto--añade—, salimos de exploración por la costa. El mar era un imponente cementerio que se negaba a tragar los restos de tanta embarcación deshecha.

Flotaban trozos de palos y masteleros, maniobras destrozadas...

El 24 de septiembre de aquel año, regresaba a España desde la Habana. En aquel mismo viaje un furioso temporal nos arrancó el velamen de la fragata y se llevó los cañones que había en el reducto, los coys, los botes salvavidas... Nueve horas duró este ciclón.

Algo más tarde, en el 78, y ya haciendo de nuevo vida de pescador, me sorprendió una espantosa galerna el alta mar. Aquel día dieron la vuelta cinco o seis embarcaciones santanderinas y se ahogaron sesenta y tantos hombres.

Entonces no nos quería la mar. La juventud de hoy

no sabe de estas cosas.

—¿Cómo resolvería usted los problemas que ha planteado el arrastre?

—El arrastre, hace daños, indudablemente, pero lo hace más usando de él como hoy se usa. El arrastre debiera hacerse en las canales y no en las playas. También son nocivas la alzada y el rastrillo que remueven el fango de los arenales y los hace estériles.

—¿Ha disminuído la pesca?

—No; la pesca no ha disminuído, sino que se reparte mejor porque la población ha aumentado.

—¿Y la exportación?

—Es necesaria para elevar un poco los precios, pues de otra forma nuestro trabajo estaría peor pagado aún.

—¿Cree que se ha progresado mucho en cuanto a embarcaciones?

—Mucho. La pesca en la actualidad es verdaderamente deliciosa en comparación con la de nuestra juventud.

Las lanchas son más valientes y en todo momento se las domina. Los remos han desaparecido aunque demasiado radicalmente. Las motoras salen a la mar cuando mucho con uno, y esto es emperrarse en buscar el peligro cuando por fortuna desaparece.

Don José Arriola nos enseña su casa. Una habitación con hermosos encerados en que sus nietos han dejado planteado un problema geométrico; una pequeña biblioteca.

—Estos libros los empleó mi hijo cuando estudiaba la carrera.

—¿Qué carrera?

—Abogado. La ejerce en Madrid y es a la vez oficial mayor de aquel Ayuntamiento.

Abandonamos el hogar lleno de comodidades de este pescador, que a los setenta y cinco años sigue trabajando.

Toda su juventud heroica, no tiene importancia si la comparamos con su madurez, resumen de magníficas fortalezas sabiamente empleadas y de nobles deseos cumplidos con largueza.

Sus contemporáneos desaprovecharon aquel caudal de virtudes que los distinguió.

Era una raza gloriosa de tritones que construyó— como un elogio a su nobleza y a su bravura—aquella frase ruda y amarga como un golpe de mar:

“Nosotros tenemos pelos en el corazón”...



Los Sres. José M. Gutiérrez, Celestino Remeral, Telesforo Menéndez y Manuel Revuelta, cuatro entusiastas paisanos residentes en Güines, de cuyo comercio son prestigiosos miembros.



Alrededores de Torres, Torrelavega.—(Foto A. Wunsch.)

¡Que tengan pronto su Historia las jornadas Montañesas!

—Como el ilustre escritor a quien llamábamos “el Sordo de Proaño” escribió un libro admirable sobre “la parte que tomaron los montañeses en el descubrimiento de América”, se debe componer un libro, que resultará interesantísimo, sobre “la parte que tomaron los montañeses en la Exposición Internacional de Barcelona”.

—Material no faltará, con todo lo que se ha escrito y con todo lo que se ha fotografiado de esa excursión folk-lórica, que debe ser recordada con agrado por cuantos sienten el montañesismo en lo más hondo de sus tiernas entretelas.

—Las conferencias, íntegras, de los señores Artigas, De la Maza y Ortiz de la Torre son una base para la confección de ese libro tan deseable, que será como un compendio de nuestra vida regional, tan bellamente pintoresca. Todas las fotografías proyectadas sobre la pantalla por el señor Ortiz de la Torre, en su conferencia del Palacio de Proyecciones, deben ser incluídas en ese libro. Los viejos torreones; la torre del Infantado; la casa solariega del marqués de Santillana; las de don Beltrán de la Cueva y de Corro el inquisidor; los palacios de Torre-Hermosa y de Soñanes, y todos los demás edificios que constituyen el tesoro arquitectónico de la Montaña.

—Esa conferencia del señor Ortiz de la Torre, como las de los señores Artigas y De la Maza, bien merecen un puesto de honor en las bibliotecas montañesas.

—Y no está bien que se pierda, por haberse impreso en un papelucho, a modo de programa de teatro, lo que escribió el sabio costumbrista don Hermilio Alcalde del Río sobre los picayos, la danza de las lanzas y la danza ruilobana... Si, como dijo en su conferencia el señor Ortiz de la Torre, el folk-lore y la tradición popular quedarán como un artículo de archivo y de museo, que queden bien conservados, bien descritos por las plumas privilegiadas, bien reproducidos por los más hábiles profesionales de la foto, para que al cabo de los años mil, se deleiten los montañeses futuros saboreando los ingenuos encantos de las cosas típicas de sus tatarabuelos, de sus antepasados, “hechos ya polvo y ceniza en el nicho sepulcral”, como dijo cierto vate.

—Si no la música, por lo menos la letra de todo lo que cantaron nuestros queridos paisanos en Barcelona debe ser incluída en el Libro de las Jornadas Montañesas.

—Y también las hermosas crónicas de los testigos

presenciales de ese inolvidable acontecimiento. Y todo lo que escribió don Hermilio de los picayos y de las danzas... Cuenta el señor Alcalde del Río que un capitán de los Tercios de Flandes, nacido en Ruiloba y apellidado Velarde, hizo una promesa a la Santísima Virgen de los Remedios, si le libraba de la peste que hizo estragos en las tropas españolas. Al regresar a su casa solariega, con unos pocos soldados de la comarca, que pelearon a sus órdenes, pagó el capitán una fiesta religiosa y unos festejos populares, entre ellos una danza entre guerrera y mística, en la que él y sus soldados tomaron activa parte. En la danza de las lanzas, conservada hasta nuestros días por el tradicionalismo tierruqueño, el rabonero marca los pasos con las castañuelas a los que bailan; el pelotero, con su borleado palo, marca las entradas de los grupos, y el zorro-moco distrae con sus piruetas a los chicos, apartándolos del corro. La danza termina formando los danzantes con los palos entrelazados una tribuna, a la que asciende el capitán, para lanzar desde ella un saludo a la concurrencia. Luego forman los danzantes un arco de honor, bajo el cual pasa el capitán, que invita a las damas a que pasen también bajo el arco... De esta danza ¿quién se acordará en el siglo veinticuatro?

—El que tenga la suerte feliz de conservar en su biblioteca el Libro de las Jornadas Montañesas, que debe ser impreso en un papel duradero, porque los libros de papel malo pronto serán devorados por el tiempo...

—Y también nos describe don Hermilio la danza a lo llano, de indudable origen cortesano. El romance que se canta en esta danza, al son de las panderetas, es el de los condes de Lara. Los bailadores, en rítmico compás, se dirigen a las mozas, en galante invitación a la danza. Y después de un ingenuo fingimiento de desdén, aceptan ellas, poniendo cada una la mano en la cabeza del elegido, y todos danzan, mozos y mozas. A este baile popular, quizás sólo la sardana le aventaje en belleza serena y armoniosa... Y todo esto se debe contar en un libro, y no en un modesto papelucho...

—¡Qué conserve la memoria cosas tan bellas como esas!

—¡Que tengan pronto su historia las Jornadas Montañesas!...

Si Vd. es lector de esta Revista es Vd. montañés, y en ese caso Vd. debe recomendar esta Revista a otros paisanos suyos, haciendo que se suscriban al momento. No lo eche en olvido.

EL SABOR DE LA TIERRUCA

NOVELA

Por Posé M. de Pereda

y papalina; un Santo Cristo, no mala escultura, con zaragüelles; los soldados de la pasión, con botas y gregüescos; junto al Sagrario, ramos de papel dorado; y en las columnas de los altares, no malos ciertamente, litografías colgadas. (La intención ve Dios más que las obras.) Un coro postizo, labrado a hachazos, y una mala escalera para subir a él; desde el coro, otra, de dos tramos y al aire, para subir al campario. Valor... ¡y arriba! Ya llegamos.

La altura del observatorio nos permite examinar el paisaje en todas direcciones. ¡Hermoso cuadro, en verdad! La meseta llega, por el Oeste, a la zona de sierras, y con ella se funde cerrando la vega por este lado. En el recodo mismo que forman la meseta y la sierra al unirse, hay otro pueblo, recostado en la vertiente y estribado con los pies en aquel extremo de la vega.

El nombre le cae a maravilla: **Rinconeda**.

Le envuelven por los flancos y la espalda espesos cajigales y castañeras, que hacia la parte de Cumbrales se desvanecen en la faja de arbustos ya descrita. Al Este, mengua la meseta, declina suavemente; y cargada de caseríos, huertos y solares, se agazapa y desaparece en el llano de la vega, la cual continúa en rápida curva hacia el Noroeste, con su barrera de montañas, bajas y redondas desde Oriente a Norte. Entre las **barriadas** de Cumbrales, **llosas** abrigadas; en el suave declive occidental de la meseta, brañas, turbas y junqueras; y en la llanura, otra vez prados y matizales, y el río, que corriendo de Poniente a Levante, los recorta y hace en el valle un caprichoso tijeiteo, mientras se bebe en un solo caño los varios regatos que vimos deslizarse al otro lado de la vega. Más allá del río y de las mieses, sierras y bosques; entre ellos y sobre los cerros cultivados, pueblecillos medio ocultos, en alegre anfiteatro, y caseríos dispersos; y por límite de este conjunto pintoresco y risueño, las montañas que vuelven a crecer y cierran la vasta circunferencia al Oeste, donde se alzan, en último término, gigantes de granito coronados de nieve eterna, como diamante colosal de este inmenso anillo.

A la parte de allá de la sierra que domina y asombra a Rinconeda, está la villa, de la cual se surten los pueblos que vemos, de lo que no sacan del propio terruño. Enfrente, es decir, a este otro lado y allende las montañas, está la ciudad. Hay más de seis leguas entre ésta y la villa. Por último, detrás de esa gran muralla del

Norte se estrella el Cantábrico, camino de la desdicha para la mitad de la juventud de esos pueblos, tocada de la manía del oro, que se imagina a montones al otro lado de los mares.

En la aldea en que nos hallamos abundan los viejos, anochece más tarde, y amanece más temprano que en el resto de la comarca. Hay alguna razón física que explica lo primero por las mismas causas de lo segundo; es decir, por lo elevado de la situación del pueblo. Pero es el caso que los naturales de él han querido hacer de estas ventajas un título preeminente, así como de ser sus mozas excelentes cantadoras, y sus mozos, amén de apuestos, incansables bailarines, y diestros, sobre toda ponderación, en tocar las **tarrañuelas**; y como acontece que en el pueblo que está situado en el rincón de la vega, entre ésta, la sierra y la vertiente de la meseta, anochece a media tarde, menudean las tercianas, cantan las mozas como jilgueros y son los mozos grandes jugadores de bolos y muy capaces de alumbrar una paliza al lucero del alba, cátaete que las dos aldeas vecinas viven siempre como el perro y el gato, en perpetuo desafío, en constante provocación y en continua burla. Porque, para colmo de contrariedades, las campanas de arriba son grandes y sonoras, al paso que las de abajo son chicas y están rajadas; en el pueblo en que nos hallamos hay dos casas de señores pudientes; en el otro no hay una siquiera; las mieses de Cumbrales son extensas, ricas y bien soleadas; las de Rinconeda frías y pequeñas; Cumbrales se administra por sí mismo, y tiene su alcalde, sus regidores, su juez municipal y su escuela pública en toda regla; Rinconeda no tiene más que un pedáneo, porque es pobre fracción de un municipio cuya capital está dos leguas de lejos; su cabaña, si no ha de salir en verano del término propio, va cuando la llaman y adonde la llevan los que mandan en la confederación; al paso que la de arriba tiene su puerto, sus pastores, su toro y sus perros, y va y vuelve en días y horas fijos. ¡Y cómo va y cómo vuelve! Rozando casi las barbas de los vecinos de abajo, silbando los pastores, latiendo los perros y cencerreando el ganado, de intento voceando y apaleando entonces para que las reses corran y se atropellen, y de este modo sacudan de lo lindo los cencerros. Tómanlo a provocación los de Rinconeda, y vénganse propagando la especie de que ese lujo y otros tales hacen gastar al pueblo autónomo lo que no tiene, y vivir en perpetua trampa, como señor de pocas rentas y mucha **fantasía**.

ECOS DE CANTABRIA

-:- DE NUESTROS CORRESPONSALES -:-

SANTANDER En conversación sostenida por los periodistas santanderinos con el gobernador civil de la provincia, a su regreso de Madrid, el general Saliquet dijo que regresaba muy satisfecho por el buen resultado de las gestiones que le llevaron a la villa y corte. Dijo que se había entrevistado con el presidente del Consejo de ministros y con el ministro de la Gobernación, para tratar de la solución del nuevo edificio para dependencias del Gobierno civil en Santander y que habrá de levantarse en los terrenos que actualmente ocupa la plaza del "Machichaco", y que han sido cedidos por el Ayuntamiento.

"El Gobierno—añadió el señor Saliquet—acordó admitir dicho proyecto y consignar el importe del mismo para su construcción en dos Presupuestos sucesivos. Probablemente, para el otoño del año 31 contará esta ciudad con un nuevo y magnífico edificio destinado a Gobierno civil. Entretanto, se me ha facultado para el arrendamiento de locales donde instalar provisionalmente sus dependencias."

○ ○ ○

EL PANTANO DEL EBRO La autoridad civil conferenció también ampliamente con el ministro de Fomento, señor conde de Guadalhorce, respecto a la importantísima cuestión del pantano del Ebro.

Quedó definitivamente acordado el procedimiento a seguir, con propósito de que durante este invierno o primavera próximos queden totalmente realizadas las expropiaciones y satisfecho a sus propietarios el importe de los terrenos.

Previamente se nombrará una Comisión, que determinará la pauta a seguir, y que estará encargada de valorizar dichos terrenos.

Dicha Comisión, encargada de tales operaciones, estará integrada probablemente por tres delegados de la provincia de Santander, que serán el presidente de la Asociación de Ganaderos, el de la Cámara de la Propiedad Rústica y un representante de los expropiados, elegido libremente entre ellos.

Por parte de la Confederación figurarán un abogado asesor de la misma, un ingeniero jefe de Valoraciones y un representante de los usuarios, siendo secretario de la referida Comisión con voz, pero sin voto, el ingeniero señor Jiménez Embún, y presidente con voto de calidad el gobernador civil.

○ ○ ○

LA CUESTION DE LOS PUERTOS Con relación al interesante asunto de los puertos, el general Saliquet trató ampliamente con el ministro de Fomento de los problemas a resolver en San Vicente de la Barquera, Laredo y Santander (puerto pesquero).

En cuanto se refiere a Laredo, la cuestión, como es sabido, está dilucidada ya.

Por lo que se relaciona con San Vicente de la Barquera, se adoptarán las medidas más rápidas y oportu-

nas en cuanto al cierre del segundo trozo del malecón y correspondiente al dragado, teniendo naturalmente en cuenta el gran costo de estos menesteres. De ellos, como de todas las demás necesidades de los puertos españoles, se preocupa el Gobierno con gran interés.

Su representante en la capital de la Montaña ha expuesto una fórmula al ministro, que será estudiada y resuelta, como es natural, por éste.

○ ○ ○

STA. MARIA DE CAYON. Dos Proyectos de Esles.—Desde que nuestro valle sacudió la abulia que le sumía en prolongada inactividad suicida ante la

indiferencia con que por el vulgo eran mirados transcendentales problemas de importancia capital, y las gentes, desterrando este pernicioso defecto, comenzaron a tomar parte activa y directa en la solución de algunas necesidades sentidas, cooperando en distintos aspectos a la realización de importantes obras, los pueblos todos, sin excepción, han experimentado, una metamorfosis de constante ascenso evolutivo.

Aun cuando las mejoras en ellos introducidas, a pesar de sus proporciones, todavía no llegan, ni con mucho, a cubrir las más indispensables necesidades que los modernos tiempos reclaman, se ha conseguido, por lo menos, dar un grande avance en los distintos órdenes a que aquéllas alcanzan, además de la inyección de fuerte optimismo con que se ha dotado a los pueblos para que el ánimo no decaiga, hasta llegar al logro de sus más legítimas aspiraciones.

Entre los pueblos que mejor han sabido comprender y plantear sus problemas se encuentra Esles, solucionando, en primer término, el de la instrucción primaria, con la construcción de un grupo escolar adaptado a las vigentes disposiciones higiénicas y pedagógicas que, con todos los enseres y material de enseñanza, fué llevado a efecto a expensas de un hijo del pueblo, que desde ese momento demostró su clara visión en asunto tan primordial y el cariño que siente hacia el mejor porvenir de sus convecinos, manifestado con la esplendidez con que realizó la obra, no escatimando cantidad en todo lo que fuera necesario.

Otro de los aspectos que lleva solucionado este pueblo es el de la higiene y salubridad, contando actualmente con una espléndida traída de aguas, que, en tiempos todavía recientes, construyeron por suscripción entre los vecinos, destacándose algunos de ellos con importantes cantidades, lo que les permitió llevarla rápidamente y con todas las garantías a feliz término. Como complemento de esta transcendental mejora, en la actualidad se hallan animados de la idea de construir lavaderos cubiertos, para el aseo de la ropa, así como también los consiguientes abrevaderos para los ganados, lo cual, según informes que tenemos, se han de llevar a efecto con la debida prontitud, pudiéndose ya considerar como un hecho.

Un proyecto también en el que está verdaderamente interesado este pueblo, es de la prolongación de la carretera de Lloreda, el cual no dudamos que se realizará, siem-

pre que la capacidad económica de ambos pueblos interesados lo permita, pues dada la cuantía a que asciende el presupuesto de las obras se ha de tocar con bastantes dificultades, de no acudir una consistente ayuda que logre salvarlas, puesto que los escasos recursos con que cuentan las Juntas vecinales, no serán suficientes para dar satisfacción a las necesidades que los pueblos demandan.

○ ○ ○

Del Empréstito Municipal.—Al no ser bastante conocida la prosperidad de este Ayuntamiento y su capacidad económica bastaría con sólo citar el empréstito emitido en el pasado año para subvenir al plantel de obras realizadas, así como las de la traída de aguas, en vías de llevarse a cabo tan pronto como el expediente que está tramitándose quede ultimado.

Un Ayuntamiento rural, con una deuda flotante de más de **treinta y cinco mil pesetas**, que se decide, después del consiguiente estudio y meditación, a aumentar esta deuda municipal con la emisión de un empréstito de **ciento cuarenta mil pesetas**, ha de tener confianza plena en sus propios recursos para hacer frente a los gastos que de tal operación se deriven.

El Ayuntamiento, indudablemente, ha de tener confianza en sus propios medios; pero nada conseguiría con ello de no ofrecer la suficiente garantía a los suscriptores desde el momento de planear la operación, y el hecho de haberse cubierto por el montante total dentro de la misma localidad nada más iniciada, y otras más tan pronto como se dió publicidad, es un signo de lo más halagüeño para las partes que en la misma intervinieron.

Efectivamente, la confianza y garantía recíproca existía no sólo para la cuantía del empréstito, sino para otra de muchas mayores proporciones, si hubiera sido necesario, pues aun cuando el patrimonio municipal no fuera grande, se cuenta con una fuerte recaudación de arbitrios, suficiente para amortizarla en no muy largo período de tiempo, sin desatender ningún servicio público.

De entre las condiciones en que el referido empréstito fué emitido, se señaló el tiempo máximo en que había de quedar amortizado con arreglo a la tabla de amortizaciones que se acompañaba al volante de suscripción, y de las favorecidas en el año actual damos publicidad.

Amortizaciones.—Sorteadas las obligaciones de los empréstitos municipales que corresponde amortizar, han resultado las siguientes:

Empréstito serie A.—Cuatro obligaciones: La número 53, de don Carlos R. Cabello; 71 y 18 de don Manuel García Obregón, y la 102, de don Luis Diego.

Empréstito serie B.—Nueve obligaciones: La número 19, de don Pedro Manuel Cobo y Bustamante; 77, de don Luis Gómez Rapado; 124 y 126, de don Luis Catalán Fernández; 261, 268, 258 y 276 de don José Luis Gómez García, y la 147, de don Adolfo García Fernández.

El pago.—Por informes autorizados, y que nos merecen entero crédito, sabemos que, seguramente, se pagarán referidas obligaciones e intereses antes del día 25 del actual mes. Enhorabuena a todos.—**El Corresponsal.**

○ ○ ○

TRECEÑO. “Chele”, Cobrará.—Lector treceño: Hoy, el “factotum” de tu pueblo está de enhorabuena. Hoy tu campanero ha sonado la de “alegría”. Hoy, el guardián de la ciudad santa ha deshojado unas flores en la tumba de los que lloran su infinita ausencia. Hoy, el que vigila tus campos y frutos ha arrancado una margarita de tu prado, y “jugando” con sus hojas, ha terminado con la del “sí”.

¿Por qué tu guarda de campos, tu campanero y guardián de los que fueron tuyos está contento? Pues porque, según sus noticias, ya se ha “visto salir la fumata” del local en que se había reunido hoy la Comisión nombrada para acordar si sería retribuido o no por los servicios que viene prestando, desde hace ya muchos años, desinteresadamente, y como ya se ha visto la “fumata”, ya le han señalado su asignación.

¿Será mucha? ¿Será poca? No importa esto a **Chele**. El deseaba unas monedas para poder comprar unas viandas sin necesidad de pedírselo por favor al tendero, y ya las tiene.

Felicitémosle.

○ ○ ○

Viajeros.—Han salido para la Exposición de Barleona, el distinguido matrimonio Izaguirre-Remesal y su hermano, nuestro particular y buen amigo, don Primitivo Remesal.

Pasados unos días en Herrera de Ibío, regresó a esta villa doña Amparo Sánchez, viuda de Balbás, con su encantadora hija la señorita Carmina.

—Desde hace algún tiempo se encuentra enferma en cama doña Cecilia Fernández. Hacemos votos por su pronto y total restablecimiento.—**M. de la Cotera.**

○ ○ ○

LUENA. ¡Nieve!—Nuestros campos se hallan cubiertos de la hermosa capa blanca.

Las lindas cristalizaciones nos han saludado con toda cortesía. Han venido el día 1, a felicitarnos en el nuevo año.

Los montes ofrecen pintorescos paisajes, aunque a los ganaderos no les parezcan muy bonitos.

El frío es intenso.

En estos pueblos de las alturas se teme siempre la llegada de los nevaros, no sólo por los enormes perjuicios que ocasiona tapando los pastos y las ramas que sirven de alimento a los ganados, sino porque los lobos, acosados por el hambre, bajan de los montes, se acercan a los poblados y causan numerosas desgracias.

El puerto de El Escudo tiene fuerte cantidad de “mosca blanca”.

○ ○ ○

De Sociedad.—Pasa una temporada al lado de sus padres la distinguida señora doña Faustina Diego de Carracedo, esposa del acaudalado comerciante chileno don Antonio Carracedo.

—En Santander, donde ha sufrido una delicada operación, se encuentra mejorado el niño José González, hijo del industrial don Gabriel y de su esposa, doña Carmen, muy estimados amigos nuestros.

—Regresó de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona don Víctor H. Peña.—**El Corresponsal.**

○ ○ ○

REINOSA. Estadística Meteorológica.—Resumen de algunas de las observaciones verificadas en la Estación Meteorológica de Reinosa por J. Francisco Hernández, durante el año de 1929:

Presión barométrica a 0 grados, 687'7 milímetros.

Temperatura media a la sombra, 10 grados.

Idem al aire libre, 12'04.

Idem a las ocho horas, 8'2.

Idem a las trece horas, 14'01.

Idem a las dieciocho horas, 10'7.

Humedad relativa media, 75 por ciento.

Tensión media del vapor de la atmósfera, 7'46 milímetros.

Viento dominante, NE.

Recorrido del viento, 56.666 kilómetros.

Lluvia, 836'8 milímetros.

Número de días de lluvia, 149.

Número de días de nieve, 26.

Número de días de granizo, 6.

Número de días de rocío, 138.

Número de días de escarcha, 104.

Número de días de niebla, 43.

Número de días de tormenta, 17.

Número de días de cielo despejado, 117.

Número de días de cielo cubierto, 194.

Número de días de cielo nuboso, 54.

Nieve que cubrió el suelo, sin contar la que se deshace al caer, 1'00 m.

Temperatura máxima en garita, 33'5 grados el 26 de agosto.

Temperatura mínima en garita, 10 grados bajo cero el 10 de enero.

Temperatura mínima al aire libre 16'5 grados bajo cero el 10 de enero.

Agradecemos al excelente amigo, culto maestro nacional de la ciudad, los datos que dejamos reseñados, y ya sabe que sin "puros" o con "apuros", nosotros somos de los que echan humo aromático cuando se nos complace.

○ ○ ○

Movimiento demográfico del año.—Reinosa aumenta de población desde el año 1918; pero en ninguno de los años transcurridos desde aquella fecha se dió la nota que en el presente, en cuanto al número de nacimientos, cuya cifra ha sido la de **trescientos veinticuatro**.

El número de fallecidos (aunque sensible) fué el de **ciento treinta y uno**, en un censo de población que no bajará de diez a doce mil almas, aunque se nos cuente oficialmente con la irrisoria cifra de poco más de siete mil habitantes.

Los matrimonios celebrados ascendieron a **setenta y cinco**.

Consignamos estos datos seguros de que interesan a no pocos curiosos de nuestros lectores, que llevan estadísticas para compararlas con épocas pasadas.—**El Corresponsal**.

○ ○ ○

UNQUERA. Un Banquete.—Con motivo del triunfo forense obtenido recientemente por el joven abogado y diputado provincial don Francisco Linares Cagigas, sus amigos le obsequiaron con una cena en el acreditado restaurant de los señores Sánchez y Cobo, habiendo asistido al mismo don Serafín Cosío y don

José Ramón García, de Puente Nansa; don Francisco Bada, médico de Castro Cillorigo; don Gumersindo Puente, don Luis Noriega, don Luis Gutiérrez, don Francisco Sánchez y don Ricardo Cobo, de Unquera; don Celerino García y don José Rodiles, de San Pedro de las Balleras; don José Alonso Cosío de Helgueras; don Ramón Pérez Cosío, de Molleda; don Sergio G. del Pino, don José Villanueva Pérez y don Alejandro González, de Comillas; don Julio Ruiz y don Manuel Sisniega, médico de Panes; don Manuel Arranz y don Clemente Llano, de Pesués; don Eleuterio Elizalde y don Aurelio Fernández, de Muñorrodero; don Joaquín Lequerica, don Matías Ruiz, don José Torre, don Vicente Llano Molino y don Ramón Blanco, de Bielba; don Rufino Miguel Sánchez, médico de Polaciones; don Eduardo Sánchez, de Potes, y don José Díaz Cuevas, médico de Vega de Liébana.

Se adhirieron al acto: don Vicente Portilla, delegado gubernativo en Granada; don Antonio Barrio, abogado; don Amador Flores, administrador de Correos, y don Pedro Cabello, registrador de la Propiedad, de San Vicente de la Barquera; don José Cobo Barquera, de Madrid; don Ramón Noriega Miguélez y don Antonio Suárez Valdés, de Unquera, y don Eduardo Fernández Regatillo, médico de Tudanca.

Hicieron uso de la palabra, al final del acto, don José Rodiles, párroco de Buelles, y don Sergio G. del Pino, quienes, con delicadas y cariñosas frases ofrecieron el acto al homenajeado, al que deseaban fervientemente nuevos triunfos en su profesión, y después lo hace don Francisco Linares Cagigas, en parecidos términos.—**C**.

○ ○ ○

RIAÑO. Boda.—En el pintoresco pueblo de Riaño, y en el altar mayor de Nuestra Señora de la Asunción, cuidadosamente adornado y espléndidamente iluminado, tuvo lugar el enlace matrimonial de la distinguida y bella señorita Angeles Esterán Gabriel con don Jesús Verano Echevarría, a los que apadrinaron la bellísima señorita Celestina Esterán Gabriel, hermana de la novia, y don Lucio Gómez, firmando el acta, como testigos, don Antonio Gándara Pellón y don José Esterán Ortiz. Sirvió las arras, trece moneditas de oro, la guapísima nena Herminia Santander Esterán, y bendijo la unión el culto capellán de la Santa Iglesia Catedral, don Felipe Esterán y Sierra, tío de la desposada, quien ofició, dirigiéndoles una breve y muy elocuente plática.

Con motivo de guardar luto, aun muy reciente, la boda se celebró en familia.

La feliz pareja salió en acostumbrado viaje para Madrid y Barcelona.

Buen viaje y efusiva felicitación.—**C**.

○ ○ ○

SANTILLANA. Una Boda.—En la histórica villa de Santillana del Mar contrajeron matrimonio la bellísima señorita Floriana Sáez Fernández y el culto y estimado joven, jerezano, José Carmona, apadrinando a los contrayentes los padres de la novia, doña Victorina y don Victoriano.

Los novios, a quienes deseamos una eterna luna de miel, salieron para Sevilla.

La boda, por el reciente luto que aflige a la familia del novio, tuvo carácter puramente particular.—**C**.

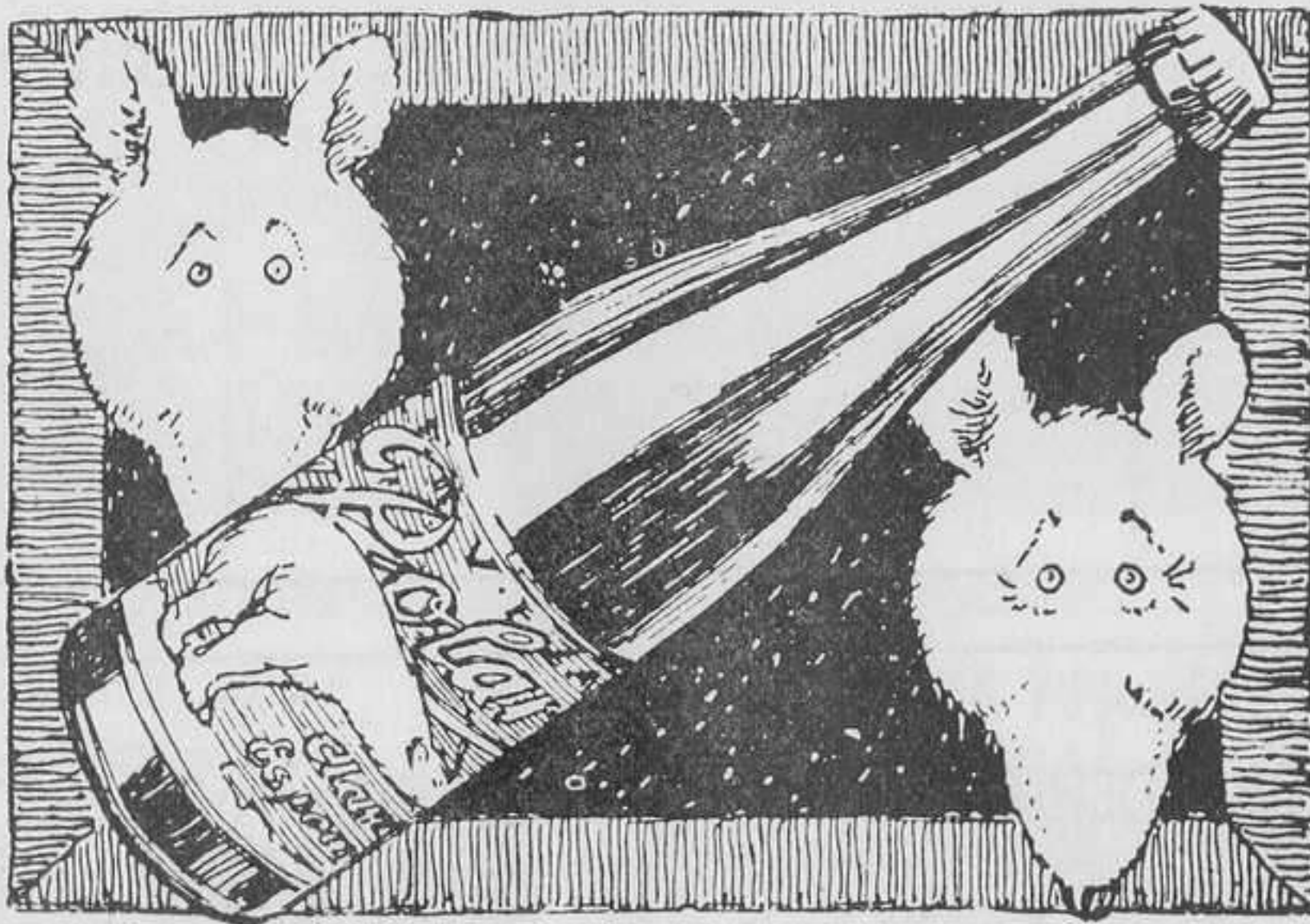
CERVEZA

Polaris

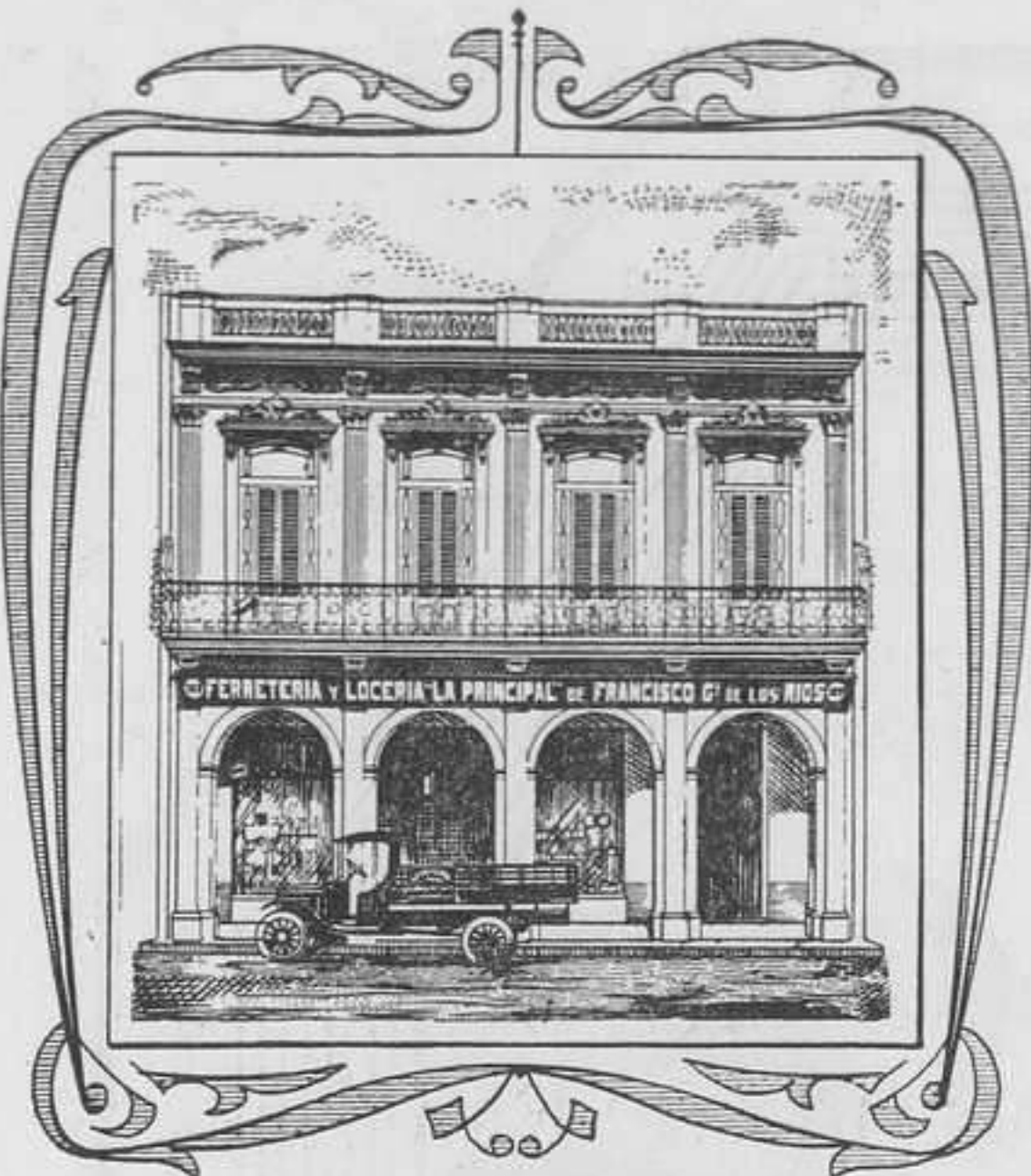
CLARA ESPECIAL

CADA DIA MAS

CADA DIA MEJOR



Cía CERVECERA
INTERNACIONAL 



LA PRINCIPAL

ALMACEN DE FERRETERIA

DE

FRANCISCO GARCIA DE LOS RIOS

DIRECCION
CABLEGRAFICA { LASERNA
TELEGRAFICA

HABANA

MAXIMO GOMEZ (MONTE), 32

TELÉFONO A-6519-A-1605

Sucursal: Calzada de Concha Núm. 238 - Teléfono X- 1228

Especialidad en aceros, hierros y tuberías de todos los tamaños; válvulas, empaquetaduras y llaves para agua

PANADERIA, DULCERIA Y ALMACEN DE VIVERES FINOS



(MARCA REGISTRADA)

Pan especial para familias, servido a domicilio a las horas de las comidas

Se hace toda clase de encargos del ramo de Dulcería

GRAN SURTIDO DE ESTUCHES DE FANTASIA

Café Superior tostado y molido en el acto

GONZALEZ Y LLANOS

Rep. del Brasil, antes Teniente Rey 62, frente a Sarrá.—Habana

LLAME AL TELEFONO A-3182

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

Apodaca 2, esq. a Cienfuegos.

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable. Juanoter. — Habana

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Silvia Fuentevilla y López

PROFESORA DE PIANO
Y SOLFEO

Se ofrece para dar clases

TEL. U-5798



PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

VIRTUDES 83 Y 85

TELEFONO A-4831

HABANA

EL PAN Y LAS GALLETAS DE ESTA CASA TIENEN FAMA POR LA CALIDAD DE LAS
HARINAS QUE SE EMPLEAN EN SU ELABORACION



SOBRINOS DE NAZABAL

Importadores de Paños
y Tejidos

MURALLA N° 70. HABANA

Casimires Ingleses

“Belwarp”, “Favorita” “Nazábal Special”.

Dril Blanco S100 Legítimo, marcas “Taylor” y “Nazábal”

Telas tropicales “Priestleys”, London.

“EL TRATADO”

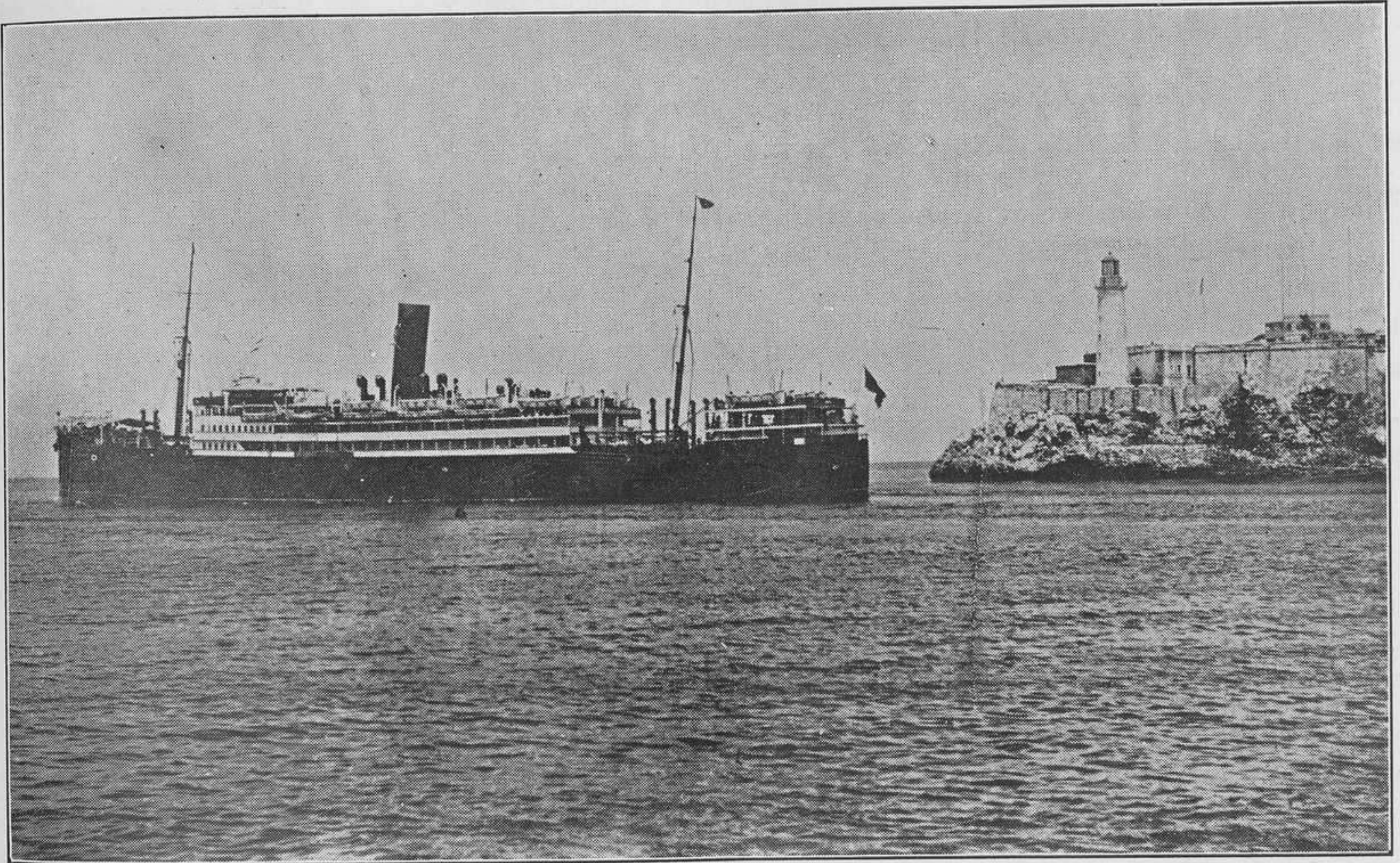
Almacén Importador de Viveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

SERVICIO REGULAR DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.—SALIDAS CADA 22 DIAS.



PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA:

PARA VERACRUZ: 48 HORAS DE VIAJE:

CRISTOBAL COLON, 5 de Enero.
ALFONSO XIII, 3 de Febrero.
CRISTOBAL COLON, 1º de Marzo.
ALFONSO XIII, 27 de Marzo.

Para NEW YORK, VIGO, CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

CRISTOBAL COLON, 12 de Enero.
ALFONSO XIII, 10 de Febrero.
CRISTOBAL COLON, 8 de Marzo.
ALFONSO XIII, 3 de Abril.

Los pasajeros de tercera ordinaria son servidos por camareros en amplio comedor provisto de sillas individuales y ventiladores. Excelentes menús con vinos.

PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:

J. S. ELCANO, 6 de Enero.
M. ARNUS, 2 de Febrero.
M. CALVO, 18 de Febrero.
M. COMILLAS, 28 de Febrero.

MAGALLANES, 26 de Marzo.
BUENOS AIRES, 19 de Abril.
J. S. ELCANO, 17 de Mayo.
M. CALVO, 1º de Junio.

Estos vapores atracan a los Muelles de la “Port of Havana Docks Co.”

PARA MAS INFORMES: MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

BAJOS DE LA LONJA DEL COMERCIO. APARTADO 707. TELEFONOS A-7900 Y A-6588. — HABANA.

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos Finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos. Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES.



“LA MERCANTIL”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL Y OBJETOS DE ESCRITORIO.
MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA, ENCUADERNACION Y RAYADOS
RELIEVES Y LITOGRAFIAS

DE

CARASA Y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

TALLERES: REPUBLICA DEL BRASIL 9

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12, ESQ. A MERCADERES

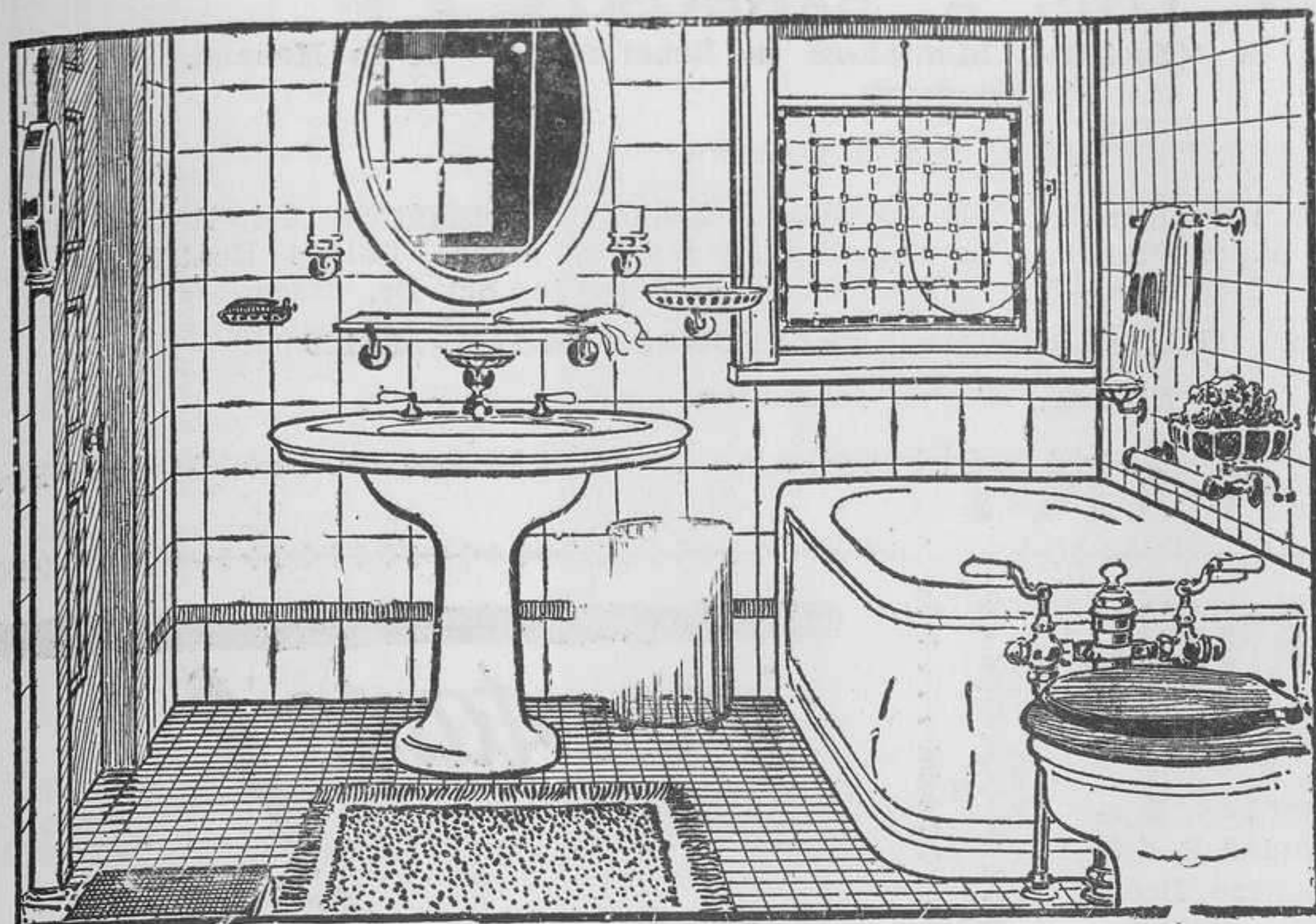
TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764.

Cable: 'NALASO'

HABANA

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION.

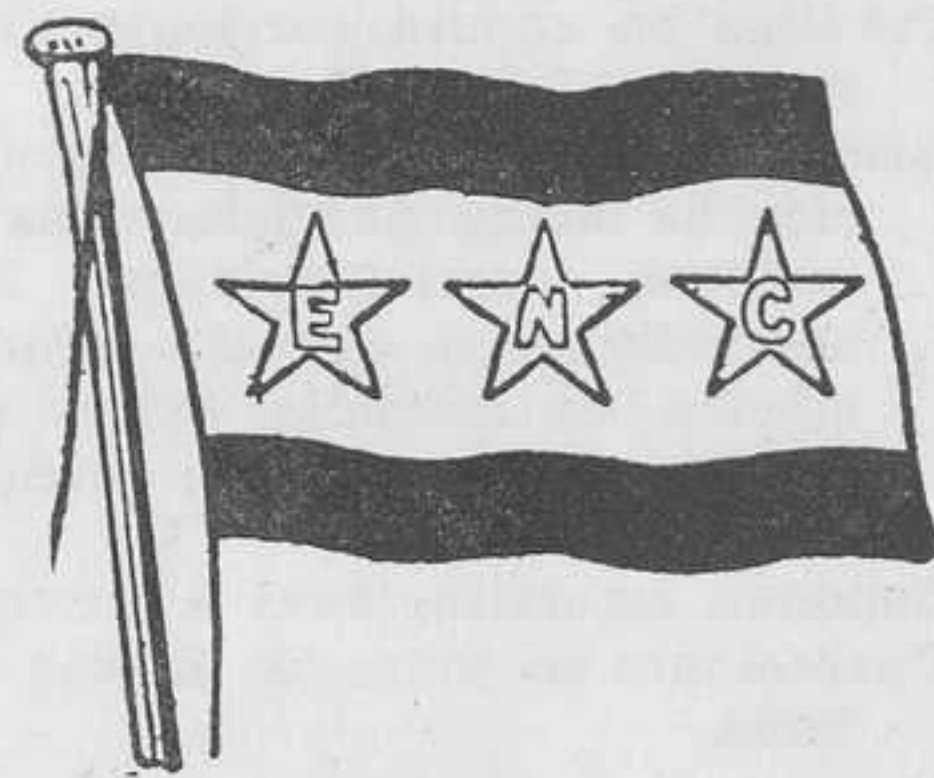
A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



VAPORES DE LA EM-
PRESA: Presidente Ma-
chado, Antolín del Colla-
do, Caibarién, Gibara, Ju-
lián Alonso, Baracoa, La
Fe, Las Villas, Cienfue-
gos, Manzanillo, Santiago
de Cuba, Guantánamo,
Habana, Eusebio Coterillo,
Joaquín Godoy y Rápido



PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Támano, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA. DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: San Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla.

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

FARMACIA DE "SAN AGUSTIN"

(Fundada hace más de un siglo.)

DEL

DR. LUIS A. BARROSO

Médico-farmacéutico de la "Sociedad Montañesa de Beneficencia" de la Habana.

PREPARADOS DE LA CASA:

Depurativo Guardias. Jarabe Pectoral Balsámico, del Dr. Maza.—Poción Antiasmática, del Dr. Maza.—Poción Antiblenorrágica, del Dr. Maza.—Poción Antirreumática, del Dr. Maza.—Polvos Dentífricos de San Agustín.—Ungüento Guardias.—Vino Tónico Reconstituyente, del Dr. Maza.

Cable y Telégrafo: "LABARROSO" TELEFONOS: M-4740 - M-1129

AMARGURA 44 HABANA

BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey, Burgos, Cabezón de la Sal, Cistierna, Ciudad Rodrigo, Fromista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León, Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Selaya, Torrelavega, Unquera y Barrueco.

CAPITAL 15.000.000 00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 8.400.000.00 "
FONDOS RESERVA 12.500.000.00 "

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

FERRETERIA Y LOCERIA

"EL BAZAR"

DE GARCIA, GOMEZ Y CIA.

Egido 47-49. Teléfonos A-3448 - M-8505

Sucursal en Muralla y Compostela
Teléfono A-5010

Cristales y Cordeles de todas clases, Flejes, Presillas, Máquinas y Piezas "ACME" para precintar cajas, Efectos Eléctricos y Materiales de Construcción.

importante!

Sus anuncios requieren
buenos dibujos y foto-
grabados //

Los hacemos y entrega-
mos con // // //
toda puntualidad //

ZARCOTIPOS

San José 4, altos.

Habana

A2485

GRAN BOLERA MONTAÑESA

DE GREGORIO ECHEVARRIA

CLAVEL Y PAJARITO

Habana.

Grandes Concursos
de Bolos
En Fecha Próxima

RADIO - VICTOR

MICRO - SINCRONICO

R-32

\$ 250.⁰⁰



CON ELECTROLA

RE-45

\$ 425.⁰⁰

“La mejor música del aire
la mejor música de discos”
DE VENTA AL CONTADO Y A PLAZOS
EN LAS

AGENCIAS VICTOR

Viuda de Humara y Lastra, S. en C.

DISTRIBUIDORES PARA CUBA

RICLA (Muralla) 83 y 85

Teléfonos A-3498 - M-9093.

Habana.



En su mesa



No debe faltar Cerveza Tropical
Estimula el apetito y favorece la digestión

Dame media Tropical